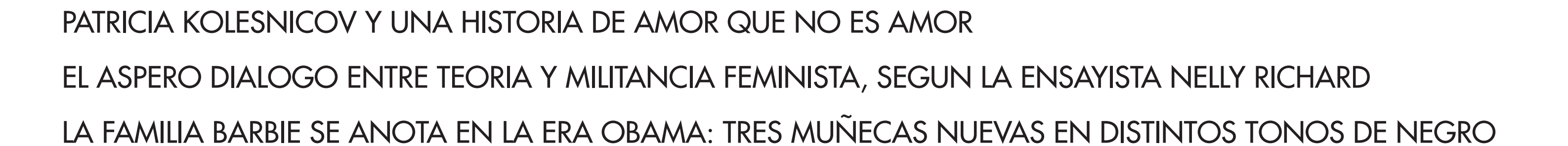


AÑO 12 N° 601 16.10.09


PATRICIA KOLESNICOV Y UNA HISTORIA DE AMOR QUE NO ES AMOR
EL ASPERO DIALOGO ENTRE TEORIA Y MILITANCIA FEMINISTA, SEGUN LA ENSAYISTA NELLY RICHARD
LA FAMILIA BARBIE SE ANOTA EN LA ERA OBAMA: TRES MUÑECAS NUEVAS EN DISTINTOS TONOS DE NEGRO

¿CUANTO FALTA PARA QUE TERMINE EL DIA DE LA MADRE?

MAMA YA NO ES LO QUE ERA, NI SIQUIERA EN LOS CUENTOS INFANTILES



POR LILIANA VIOLA

MATAR A LA MAMA

Había una vez, hace muchísimos años, un pacto tácito en la literatura infantil por el cual las madres –y muchos padres también– quedaron excluidos de todos los cuentos. Para ser protagonista había que ser huérfano. Desde Tom Sawyer hasta Harry Potter, existe toda una legión de niños y niñas solos, abandonados o directamente "sin madre" como El Principito, que debieron transitar por esta ausencia para llegar a lo que llegaron. La orfandad es un siniestro fantasma para los lectores –que Disney supo llevar a la pantalla y al paroxismo con *Bambi*, *Dumbo* y *El Rey León*– y una coartada que le asegura al protagonista del cuento el libre albedrío. Impulso brutal hacia la peripecia que despierta compasión y admiración en quien le siga los pasos, dos sentimientos clave para alentar la lectura. Justifica el paso temerario hacia un destino que nunca es más peligroso que el dolor de no tener familia, pero infinitamente más interesante. La ausencia de padres en las ficciones es también el equivalente de esa advertencia que hacen los escapistas: "No lo haga en su casa". Si Tom Sawyer se aventura río abajo es porque no tiene madre. Si Pinocho cambia la escuela por las luces del teatro es, en parte porque no es un niño de verdad, no tiene madre. Los padres no están puestos en tela de juicio, simplemente han sido suprimidos. Los niños capitalizan sus valores y se libran del estorbo. Pagan por eso y crecen.

Dicho pacto secreto se cumple tanto en los libros escritos especialmente para la infancia como en los que se le fueron adecuando: *Robinson Crusoe* (1709) y *Gulliver* (1726) representan las pioneras ventajas de la orfandad: la posibilidad de crearse a sí mismo, de recorrer los más diversos mundos o sobrevivir a la selva, eso sí, llevando en el bolsillo la herencia de una educación como quien lleva, no el saquito o la manzana con la que nos corre la madre protectora, sino un abrelatas. En *Moby Dick* no hay madre, salvo que se interprete a la ballena como imagen materna, y no hay grandes madres en Salgari ni en Julio Verne. Entrando en el siglo XX hicieron su aparición Tarzán, Batman y toda una camada de superhéroes solitarios, que según algunos analistas llegaron para paliar la desatención de los niños varones en épocas en que los padres comenzaban a dedicar más horas al trabajo. Una especie de dosis de masculinidad administrada en capítulos.

Si bien hay excepciones, como *Mujercitas*, se podría armar una biblioteca entera con chicos: Oliver Twist, David Coperfield, Mowgli, Peter Pan. Poblaciones enteras, como los elfos, las hadas o los ogros, ni siquiera cuentan con árbol genealógico. En *Alicia en el país de las maravillas*, la madre está muy lejos de ese pozo y apenas ha sido remplazada por una hermana mayor que está distraída leyendo. En las recopilaciones de los Grimm, las penurias de muchas doncellas como Blancanieves y Cenicienta se inician con la falta de mamá. Son bastante escuetas, irresponsables o rematadamente locas algunas madres como la de Caperucita y Pulgarcito. A veces son reinas que apenas sirven para buscar el príncipe ideal pero enseguida se difuminan. Harry Potter, heredero de toda una tradición literaria que celebra la aventura, debe a la pérdida de sus padres, su marca en la frente, el inicio de su razón de ser y hasta el nombre de su peor enemigo. Otro hallazgo literario de la literatura contemporánea, *Los hermanos Baudelaire*, de Lemony Snicket, comienzan cuando Violeta, la hermana mayor, debe protegerse y proteger a sus hermanos de lo que queda en pie después del tremendo accidente en el que murieron sus padres.

¿Cuál es la razón para el sacrificio de tantos progenitores? No es una sola. Aunque no parezca, la literatura infantil, como toda literatura, ha ido variando con las generaciones, formando un canon de lo que se debe decir, cómo se debe leer, qué se puede imaginar y a quién se va a criticar. Según el especialista francés Marc Soriano, los editores durante todos estos años pusieron como consigna que de ningún modo se criticara a los padres. Fue en 1945 cuando la aparición de *Pippi Calzas largas*, de Astrid Lindgren puso en cuestión los límites de esta figura de niños héroes sin padres. Es que esta vez era una nena la que vivía sola, sin problemas económicos, dotada de una fuerza extraordinaria capaz de levantar caballos, trenzas rígidas, muchas pecas y medias largas, que desafiaba la autoridad de sus maestros, ridiculizaba a la policía y a toda la estupidez de toda institución que se le cruzara. Traducido a más de 60 idiomas, tuvo que tolerar primero que se lo tildara de dañino para la infancia en un momento en que el canon mandaba obediencia y disciplina. La censura, el miedo y cierta corrección política han sacado históricamente de la lista a todas aquellas fábulas de Esopo donde el padre insiste en tener relaciones incestuosas con las hijas. Son bastantes. También ha olvidado la crueldad lasciva del papá de *Piel de asno*.

¡Dónde queda la maldad de los grandes? Con los padres muertos, malos son los tíos, las tías y las madrastras. La falta de lazo de sangre directo, la falta del instinto materno es puerta abierta a los desamores y termina siendo un canto a la familia más tradicional. Aun los tíos buenos resultan insuficientes, es el caso de los pobres tíos de Dorothy en *El mago de Oz*, que permanecen tan grises y por más afectuosos que sean son incapaces de detener las tormentas. Tan sólo luego de haber vivido una temporada en el reino de Oz dan ganas de decir ante esos ancianos mansos que no hay nada mejor que volver a casa.

LA MADRE FALSA

Una fantasía, con la que muchos han podido sobrevivir parte de su infancia, propone que la mamá que vive en casa es una impostora. La verdadera, la buena, ha sido secuestrada por la mala que es con la que uno tiene que lidiar. Parecido a la interpretación que hacía Melanie Klein de la dupla madre-madrastra: para el chico la mamá es

La peor mamá del mundo me mima

Una buena noticia: en los últimos años la literatura infantil les ha dado un lugar preferencial a las madres, ya no es necesario ser huérfano para ser protagonista de un cuento. Una no tan mala: ellas aparecen representadas con sus manías, sus defectos y sus incoherencias. La ironía se ha instalado como fórmula estética para aplacar culpas, grandes exigencias y paliar el aburrimiento.

buena cuando concede y mala cuando niega. La fantasía va más allá soñando que un día la verdadera saldrá de su cautiverio para abrazarnos. Es una idea que aparece en versión invertida en *El patito feo* que no era feo sino hijo de la señora cisne y no de la señora pata como todos creíamos. El patito de Andersen no es sólo paladín de la diferencia sino de toda una estirpe mucho más bella y con más pluma. Mucho más acá, la historia de Coraline –la película se basó en la novela del escritor británico Neil Gaiman publicada en 2002– redobla la apuesta con recursos del terror. Coraline tiene dos mamás. Como sus padres no le prestan atención, la nena se pone a explorar los alrededores de su nueva casa y encuentra una puerta cerrada. Al abrirla descubre una casa idéntica a la suya, un mundo alternativo habitado por su "otra madre" y su "otro padre", reproducciones casi exactas pero que tienen botones en lugar de ojos. Allí Coraline venderá su alma al diablo sin saberlo, por su deseo de que su madre no sea tal cual es, y tardará el resto del libro en regresar a aquella imperfección de antes, como Dorothy.

Otra gran característica que Coraline comprarte con las ficciones de estas ultimas décadas es que la acción transcurre entre cuatro paredes. Ya no hay aventuras en la selva, no se recorre el mundo en globo, se ha descubierto que existe una trama interesante, cruzada por la psicología, la crítica social y cultural, en el seno de la familia. Y ahí entonces es donde hacen la aparición las madres y los padres. La impericia de los adultos para cumplir con los antiguos mandatos de perfección es lo que los ha vuelto interesantes y dignos de protagonizar series exitosas. *Los Simpson* es el mayor ejemplo. Habría sido impensable en el siglo XIX una saga montada sobre las imperfecciones domésticas, la miseria y la declinación moral. Si los Simpson no son los primeros son seguramente los personajes que con más ímpetu abren las puertas a toda una ficción que encuentra en la familia, el nuevo espacio del entretenimiento y la aventura.

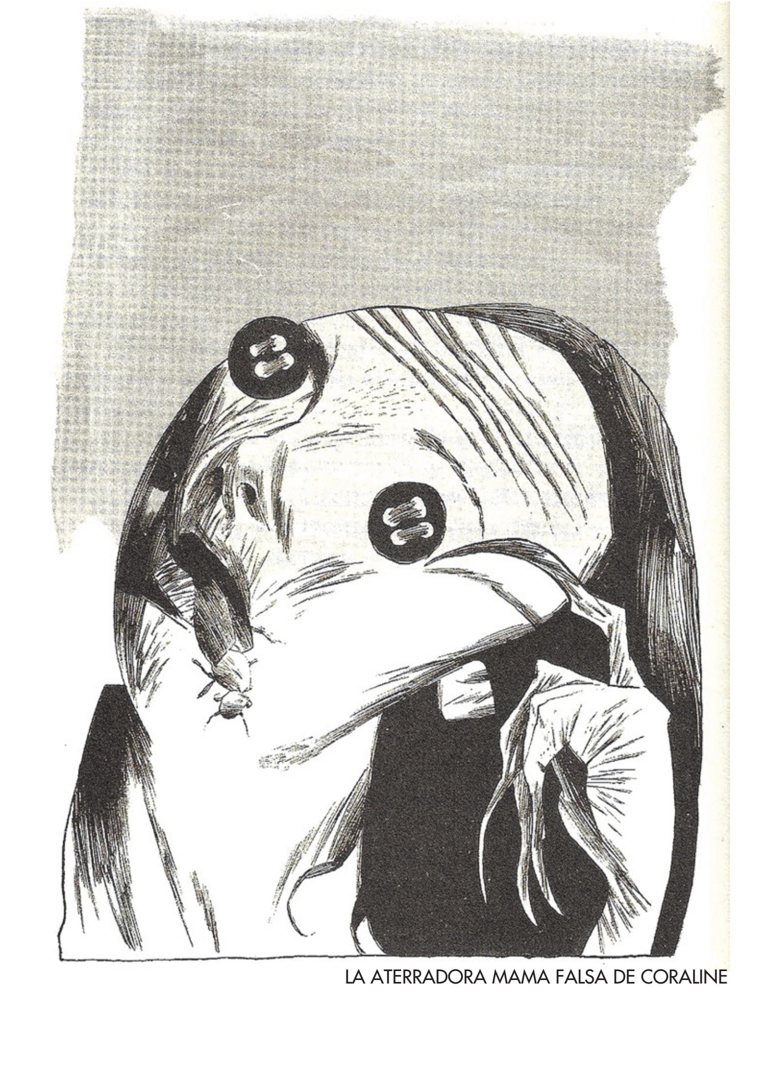
LA SONRISA DE MAMA

El último capítulo de la serie de televisión *South Park* (que no será para chicos pero los cuenta entre sus principales espectadores) titulado *En ocasiones veo famosos muertos*, aparece Michael Jackson diciendo que no se murió y que ahora es una niña pequeña blanca. Su espíritu se apodera del hermano menor de Kyle, quien ahora vocifera "¡Les dije que no estaba muerto, soy un niño! ¡Vamos a jugar!", mientras canta y realiza parte de sus famosas coreografías. Finalmente, el resto de personajes logran convencer al espíritu de Jackson de que lo van a presentar a un concurso de belleza. Otros famosos también fallecidos este año, como Patrick Swayze y Farrah Fawcett, aparecen en el mismo capítulo junto con David Carradine, la estrella de Kung Fu, quien está en un armario y todavía colgando de una soga vestido con medias y tacones.

Esta es la escena más estridente, al menos hasta ayer, del lugar que puede ocupar la ironía recargada en los productos dedicados a la niñez y la juventud. La posibilidad de consumir héroes y en la misma operación devorarlos, hace las delicias de padres y chicos que disfrutan tanto de *Schrek* donde la misma literatura infantil aparece sometida a una prueba de fuego.



EN *GLOBO*, DE ISOL, LA MADRE GRITA TANTO QUE ESTA A PUNTO DE EXPLOTAR



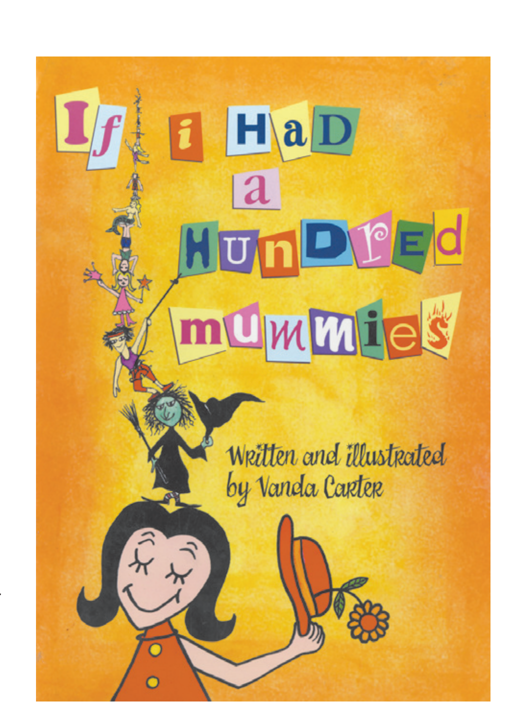
LA ATERRADORA MAMA FALSA DE CORALINE

No es casual que exista y que haya tenido éxito un libro muy interesante titulado *22 huérfanos*, donde se puede reconocer a los personajes que han aparecido nombrados en esta nota pero ahora todos juntos y haciendo de las suyas en un orfanato.

En un libro editado hace poco en castellano, *La magia de los cuentos infantiles*, el especialista Seth Leader define con claridad el estado irónico de la infancia actual: "Esa mezcla de descontento urbano, sabiduría irritable, y distancia del tipo 'yo ya estuve, ya me compraron, ya lo hice' que afecta al niño moderno. Es el estado que no sólo ven los padres y los educadores, sino que los autores de literatura también. Los niños actuales viven en un mundo de falsas creencias. Aprenden que los otros mienten, que sus creencias tal vez no son compartidas por otros. Muchos niños aprenden que la diferencia entre apariencia y realidad no es tan clara y muchos niños aprenden entonces a cultivar un sentido del humor, una actitud de quien está de vuelta de todo frente al engaño o la decepción".

SECRETO DE FAMILIA

La combinación exquisita entre ironía y la ternura (¿último bastión de lo verdadero?) se da de manera inequívoca en los libros ilustrados, de poco texto y geniales imágenes dedicados a los chicos que aún no leen. La saga de *Olivia*, esa chanchita que vive con padres y hermanos, es un ejemplo encantador y de que cada vez se comienza más temprano con las bromas dedicadas a mamá. Dos encantadoras prueba de ello son *Globo* y *Secreto de familia* de la argentina Isol (Fondo de Cultura Económica). La pequeña protagonista del Secreto explica así su problema: "Un día me levanté más temprano que de costumbre. Y Ahí estaba, preparando el desayuno antes de despertarnos". La madre, sin arreglarse y con los pelos parados era un puercoespín. Esa visión no queda allí sino que da sentido a conductas maternas: "Ahora entiendo por qué tantos frascos de champú y cremas, y tarda horas en arreglarse para salir". Su familia no era ya tan normal y tal vez ella misma tampoco lo fuera. Como es una niña práctica, decide revisar la casa de una amiguita para descubrir que las otras casas tampoco son como nos las muestran las publicidades de shampoo. En la misma línea pero editado unos años antes vio la luz en Editorial Juventud *Mi madre es rara*, de Rachna Gilmore (textos) y Brenda Jones (ilustraciones). Con trazos menos sutiles que los de Isol, pero con la misma intención, una niña cuenta que algunas mañanas cuando su madre despierta parece un monstruo y que las señas de su monstruosidad desaparecen recién después de tomarse el primer cafecito. No tardará en comprender que no siempre es así y el resto del libro se irá en la búsqueda de soluciones. La normalidad llega con el beso y con la aceptación de una fealdad que la rutina provoca.



MADRE HAY DOS SOLAS

Aunque rezagadas en lengua española y difíciles de encontrar en librerías que no sean especializadas, ya han aparecido libros ilustrados dedicados especialmente a tocar el tema de las mamás lesbianas. Ahora no será una sino dos las madres que caigan en las garras de los bromistas de la literatura infantil. Un tema que podría prestarse a la pancarta y al abuso de la corrección política, le permite a Vanda Carter, la autora del texto y las ilustraciones de *If I had a hundred mummies* (*Si tuviera cien mamis)*, llevar al absurdo y al hartazgo el lugar de las madres en la vida de los niños. Se agradece entonces con más entusiasmo que la ironía venga al rescate. La niña comienza a imaginar cómo sería su vida si tuviera un millón de madres: aguantarse larguísimas conversaciones de amigas, festejar infinitos cumpleaños y repartirse para el Día de la Madre, escuchar consejos contradictorios, entre otras incomodidades harían las delicias de una vida cotidiana que, mirándolo bien, es casi perfecta cuando se tienen dos madres, que son más que una sola pero, por suerte, muchísimo menos que una multitud.

PAPA PERDIO SU CABEZA

El más reciente trabajo de Quentin Blake, el histórico ilustrador de Roal Dahl, es este libro, *Daddy lost his head*, editado por Random House, donde la virulencia de la broma surrealista cae esta vez sobre el padre. Ya desde la tapa impacta la figura de ese hombre descapotado al que los dos hijitos le están dando la mano. Adentro sabremos que un buen día el padre efectivamente perdió la cabeza. Mientras la esposa se preocupa por lo que dirán de ella vecinos y amigos cuando sepan que ella fue incapaz de mantener la cabeza del marido en su lugar, los niños se dedicarán a solucionar el problema. Le fabrican una cabeza en papel maché con las instrucciones que tanto han recibido en la escuela y le encuentran de a poco los beneficios. La madre está feliz porque tiene un marido que ya no ronca, lava los platos, no se apodera del control remoto y los chicos aprovechan para hacerle gastar la tarjeta de crédito. El padre es alimentado por un embudo y conviene evitar darle besos porque el papel se desintegra ante el contacto. A medida que el disparate va tomando proporciones cada vez más insoportables, se lee claro la crítica demoledora hacia los padres que se olvidan la cabeza en el trabajo, los matrimonios fundados en la rutina y la ausencia de la conversación, que es lo que menos se extraña de este papá que no emite sonidos. Con final feliz, el padre recupera su cabeza una vez que terminó el proyecto que lo tenía concentrado en su oficina, los niños de este cuento como en el de otros han vencido a sus progenitores con estilo. Definitivamente. O mejor dicho, por ahora, no habrá necesidad de matar padres y madres para hacer que resulte entretenido un cuento.

Como en cada época de la literatura para chicos, para algunos tanto parecerá un espanto, otros no lo notarán y otros les parecerá un hallazgo. Nunca se sabe exactamente qué es lo que se logra con cada experimento. Y es un alivio. O como decía sin ironía un escritor, que mucho sabía del tema: "No hay que olvidar que un niño no es una flecha que va en una sola dirección, sino muchas flechas que, simultáneamente, van en muchas direcciones". ♥



NO DEJES QUE EL DENGUE ENTRE EN TU CASA.

Sin mosquito, no hay dengue. Por eso, hoy tenemos que destruir sus larvas, eliminando los lugares donde se crían. Tirando o dando vuelta objetos en desuso que acumulen agua, como gomas de autos, tapas y botellas, cacharros o baldes. También, cambiando seguido el agua de floreros y bebederos de animales y tapando siempre los recipientes donde se junte agua para consumo.
Además, permití que los agentes municipales entren a tu casa para descacharrar y fumigar.

CON PREVENCIÓN, AL DENGUE LE GANAMOS ENTRE TODOS.



POR L. P.
DESDE TUCUMAN

Voces latinoamericanas desde el Encuentro de Mujeres

NICARAGUA

"Ninguna organización popular nunca podrá serlo en su plenitud si no incorpora la lucha de las mujeres y el feminismo", puntualizó Mónica López Baltodano del Movimiento por el Rescate Sandinista en Nicaragua que, justamente, se separó de Daniel Ortega, actualmente al mando del gobierno, con el Frente Sandinista de Liberación Nacional por su posición –personal y política– que implica retrocesos para los derechos de las mujeres. "Nuestro movimiento se separó del sector que está hoy en el gobierno porque se confabularon con la Iglesia Católica, con la intención de ganar votos, para prohibir el aborto terapéutico, en una medida que significó más de cien años de atraso para Nicaragua y que muchas mujeres mueran porque no pueden ser atendidas en los hospitales públicos", puntualizó la dirigente en una charla realizada en la Plaza Urquiza, de Tucumán. "Además, el presidente (Daniel Ortega) fue acusado de violar a su hijastra y nunca se presentó en la Justicia escudado en su poder. Por eso, ese gobierno es incompatible con nuestros principios", se diferenció Baltodano del neomachismo del actual sandinismo en el poder.

COSTA RICA

"La Iglesia católica, económica y políticamente fuerte, es la principal opositora a una vida digna. Por eso, mientras estamos dando el debate por la unión civil, la Iglesia llama a una marcha por la vida y la familia, con su falsa idea de vida y familia. Pero cuando los querés enfrentar no podés. Ya que se realizó una denuncia a un cura por homofobia y la justicia dijo que no cometía un delito porque él se resguardaba en la Biblia para dar sus opiniones. Sin embargo, eso no es lo único importante, sino que la izquierda también comprenda que, para ser de izquierda, tiene que ser necesariamente feminista", puntualizó Sofía Cortes, representante del Movimiento Alternativo de Izquierdas (Maíz) de Costa Rica en el Grito de los Excluidos de Mesoamérica, invitada –igual que las otras participantes– al 24º Encuentro de Mujeres en Tucumán, por el Frente Darío Santillán.

MEXICO

Verónica Vásquez, del Movimiento de Liberación Nacional de México, generó tantos aplausos como silencios atentos a sus palabras cuando relató la situación de su país: "Los femicidios de Ciudad Juárez son muy conocidos. Pero los femicidios se están extendiendo por el avance represivo en los estados del norte del país, por parte de paramilitares, que buscan custodiar el territorio cercano a Estados Unidos y son violentos con las mujeres". También se refirió a la llamada Masacre de Atenco, producida por fuerzas represivas, en mayo del 2006 y en donde, específicamente, las mujeres fueron golpeadas y abusadas sexualmente. "Las mujeres violadas en Atenco por las fuerzas de seguridad tienen una denuncia presentada, pero, por ahora, en México reina la impunidad", advirtió.

AL CALOR DEL GRUPO



ADOLESCENCIA **Demonizadas por los medios de comunicación que cada tanto las encierran con sus cámaras como a ejemplares de zoológico, las tribus urbanas, esa forma de asociación de los y las adolescentes, ofrecen una posibilidad de identificación a la vez que actúan como reflejo de la misma sociedad que pone el grito en el cielo frente a sus modos y estéticas. Constanza Cafarelli, antropóloga y escritora, hizo foco en estos grupos y descubrió que hay un demonio peor para los más jóvenes: el aislamiento.**

POR CLARISA ERCOLANO

Constanza Cafarelli tiene un extenso recorrido por el abanico interdisciplinario que indaga sobre las identidades y las construcciones humanas. Un día percibió que había algo más detrás de las hordas de adolescentes con raros peinados nuevos, ojos híper delineados, muñequeras y chupines multicolores y decidió abordar el fenómeno de las tribus urbanas en su último libro Tribus Urbanas, cazadores de identidad, de editorial Lumen.

La escritora, logró una suerte de manual para padres y docentes que la vieron como una nueva "traductora" de un fenómeno social que no empieza ni termina en el mega local de compras del Abasto, pero además, logró convocar e interesar a los cientos de jóvenes que asistieron a las presentaciones de este libro que los y las tiene como protagonistas excluyentes.

Orgullosa de su ejemplar de tapas fucsias que brillan en la oscuridad dice que su recorrido universitario le permitió establecer una relación con niños, niñas y jóvenes y también con madres, padres y docentes. "Hace años que veo cuánto cuesta comprenderse y comunicarse. Y también veo que se tiende a pensar que la juventud está perdida, que no tiene horizonte, que hace cosas raras, que está enferma", cuenta la autora de 37 años que ve como un desafío para la academia el trabajar más fuertemente para que las discusiones que se generan en los claustros se compartan con toda la sociedad.

Más allá del aspecto estético que es evidente, las tribus se configuran sobre la base de lo compartido: intereses en común, principios, valores, formas de ver el mundo, de entenderlo, de moverse en él. "Se buscan pares con quienes compartir lo bueno, lo que se vive como una conquista –por ejemplo, empezar a actuar sobre la base del criterio propio, tener cierta autonomía– y también lo doloroso, lo que hace sufrir –por ejemplo, reconocer que el mundo no es tan fácil de desentrañar como se cree, o que no siempre se puede obtener lo que se quiere, y que hay que esforzarse para hacerlo–, esas consignas dan cuenta de una forma de ver el mundo, de interpretarlo. Creo que esa es una de las claves para pensar las tribus, clave que de algún modo nos invita a mirar más allá del impacto estético que causan, sobre todo algunas de ellas."

La necesidad de pertenecer, que como decía el rosarino Fito Páez, es vista como una desgracia, subyace a la necesidad de acompañarse. Cafarelli cree que las tribus tienen un costado más que interesante en cuanto a la experiencia social: "Representan un espacio de aprendizaje compartido". "Cuando me preguntan si es peligroso que un pibe o una piba esté en un grupo de este tipo, si es una señal de alarma, yo digo que me preocupa más que esté aislado; que no pruebe lo que es la experiencia grupal, sobre todo en la juventud".

LA DISCRIMINACION DE SIEMPRE

Si bien entre tribus se intentan borrar las diferencias, siempre afloran formas de rechazo. Sucede tanto al interior de los mismos grupos como entre unos y otros. Por ejemplo, a los varones emos se les dice que su vestimenta no es muy masculina y se los tilda de "demasiado sensibles", entendiendo que esta sensibilidad es un rasgo típicamente femenino; a las y los floggers se los tilda de "huecos" y superficiales, entendiendo que la preocupación por la imagen hace a una persona menos profunda; a los cumbieros se los asocia indefectiblemente con la marginalidad y el delito, diciendo que son "grasas" y "chorros". Sin embargo, Cafarelli no cree que la segregación que existe entre tribus, difiera de la que existe en la sociedad y precisa que, por lo general, adjudican a otros grupos lo que ellas mismas padecen.

El desconocimiento y el temor también hacen su aporte negativo a la discriminación. "Si están en esos grupos, son violentos, drogadictos, indisciplinados, inadaptados, peligrosos, sin interés por el mundo que los rodea; ese es el pensamiento de los adultos pero es construir una realidad desde lo que se cree y no desde lo que se conoce", abunda sin dejar de remarcar que en esas caras que resultan ajenas, hay un espejo social. "Los floggers muestran especialmente cómo es la relación entre sujetos cuando están mediadas por la tecnología, en el contexto de inmediatez que permite hoy la comunicación a través de las redes sociales; los emos dan cuenta de una cierta melancolía que está detrás de la pérdida de certezas que se vive en las últimas décadas, los indies, en los tempranos '90, mostraron cómo iban viviendo los jóvenes el cambio de época." ♥



TODO NEGRO

TENDENCIAS Si algo le faltaba a la era Obama, después del polémico Premio Nobel de la Paz al presidente que sigue moviendo sus tanques en Medio Oriente, era un tributo de la familia Barbie, la muñeca más popular del mundo desde hace cincuenta años. Es que la firma Mattel sabe que la rubia de la cintura de avispa puede perder el cetro de la más linda en manos de una de las figuras más mimadas de la prensa norteamericana: Michelle Obama. Entonces apareció Grace, una Barbie de piel oscura, nariz ancha y labios carnosos. A la que sólo le faltaría el pelo crespo, pero claro, tampoco hay por qué exagerar.

POR MARISA AVIGLIANO

¿Qué tenía puesto Michelle Obama? ¿Mostró mucho las piernas? ¿El vestido era más lindo que el de Carla Bruni? Cada aparición pública de la primera dama norteamericana conquista páginas en diarios y revistas, es un hecho, el estilo de la señora Obama se puso de moda.

En Malibú, mientras se miraba en el espejo y cepillaba su larguísima cabellera rubia Barbie supo que no era la más linda del reino, una afroamericana estaba ocupando su trono. No había tiempo que perder, tenía que estar a la altura de las circunstancias porque nadie mejor que ella para acompañar a Michelle en la pasarela cotidiana, nadie mejor que ella para entrar en el cuarto que las pequeñas Maia y Sasha Obama tienen en la Casa Blanca, nadie mejor que ella para seguir marcando tendencia. Tardaron cincuenta años pero aquí están, llegaron Grace, Kara y Trichelle, las muñecas negras de Barbie.

No es una novedad que en el frondoso árbol de las Barbies haya una muñeca afroamericana, a fines de los años sesenta apareció Christie, de pelo rizado y castaño, ojos marrones y piel morena, en realidad parecía una Barbie cualquiera pintada con un corcho quemado, pero allí estaba Christie posando en el álbum familiar junto a Ken, Skipper y Teresa, la amiga hispana. En 1969 apareció otra, Julia, una nueva amiga de color con cabello castaño que después tiñó de rojo anaranjado, inspirada en Julia Baker, un popular personaje de la televisión norteamericana, interpretado por Diahann Caroll. De modo que muñecas negras (o algo parecido) ya había en el mundo Barbie, ya sea como respuesta a situaciones políticas, como la ley sobre los derechos civiles que extendía la lucha contra la discriminación racial a fines de los años sesenta o por el éxito de un programa de televisión, pero eran apenas hechos asilados, perdidos en un catálogo demasiado blondie.

La novedad en la era Obama es que esta vez han lanzado al mercado una nueva línea de Barbies, bautizadas como So in Style, estas flamantes muñecas que cuestan entre 8 y 25 dólares, son de piel oscura (cada una de un color diferente: café claro, chocolate y caramelo) y si bien traen algunas pequeñas modificaciones corporales: labios más carnosos, pómulos más pronunciados, nariz un poco más chata y ancha, mantienen las piernas eternamente largas y el sello inconfundible de la ínfima cintura. Usan accesorios llamativos, grandes aros, collares dorados, están muy maquilladas y el rouge es súper brilloso. Una es porrista, otra es amante de la matemática y la música y a la otra le gusta el hip hop.

Pero ¿qué pasa con el pelo de estas nuevas amigas afroamericanas? No todas tienen el pelo rizado, y algunas hasta tienen algunos reflejos más claros en sus flequillos, la respuesta oficial fue contundente, explicó que las hacían con pelo lacio porque uno de los divertimentos más celebrados por las nenas a la hora de jugar con las Barbies es poder hacerles diferentes peinados. Justamente por eso, Sheri Parks, profesora de estudios americanos en la Universidad de Maryland, señaló que "las



madres negras que quieren que sus hijas amen su pelo natural se enfrentan a una dura batalla y estas muñecas la harán más complicada", Lisa Simpson debe estar de acuerdo con la profesora Parks.

La creadora de estas nuevas Barbies es Stacey McBrideIrby, una diseñadora estadounidense negra y madre de dos hijas que dijo que buscaba responder a la demanda de la comunidad afroamericana y a la que se la ve posando sonriente rodeada por las flamantes estrellitas mientras declaraba: "Me gustaría que estas nuevas muñecas no sólo representan a mi comunidad y a mi cultura, sino también que incentiven a las chicas a alcanzar sus sueños". Stacey agregó que deseaba crear una línea de "muñecas para muchachitas negras que se parecieran a ellas, que inspiraran y tuvieran objetivos profesionales" (...) "Quiero que se vean como estas muñecas y que sepan que negro es algo bello."

Estas pioneras de la serie, "tres buenas amigas a quienes les interesa la moda, la diversión y la amistad", vienen acompañadas por sus hermanitas menores, Courtney, Kianna y Janesse. La idea de Mattel es seguir aumentando la familia afroamericana, según parece el próximo año llegarán Chandra, su hermana pequeña Zahara, y Darren con su hermanito.

¿Se estarán vendiendo estas nuevas Barbies? ¿Permanecerán en el mercado o quedarán olvidadas y llenas de polvo en una repisa como aquellas muñecas negras con vestidos rojos de lunares y pañuelos en la cabeza que estaban de moda en los años setenta? ¿Volverán las regordetas Cabbage Patch con sus grandes cabezas de vinilo, cuerpos blandos y trayendo sus preciados certificados de nacimiento y adopción? Quién sabe... lo cierto es que a estas horas, las nuevas Barbies están eligiendo la ropa que se van a poner el próximo 10 de diciembre en Estocolmo cuando le entreguen a Obama el premio Nobel de la Paz. Y como de moda se trata, al otro día Disney estrenará película y presentará a Tiana, su primera heroína negra. ♥

[in corpore]

Mujeres en riesgo

POR L. P.
DESDE SAN MIGUEL DE TUCUMAN

El 24º Encuentro de Mujeres, realizado en San Miguel de Tucumán, el 10, 11 y 12 de octubre, se realizó mientras que en la ciudad se llevaba adelante una huelga –con asistencia en sus lugares de trabajo y sin atención en los consultorios externos– de los y las profesionales de la salud en reclamo de mejores condiciones de trabajo, aumentos de salario y en protesta por los descuentos realizados a raíz de sus medidas de fuerza. La solidaridad con el reclamo por una mejor estructura de salud pública estuvo presente, entre las consignas, desde la apertura, en el Club San Miguel de Tucumán, el sábado al mediodía.

Pero, además, Vicky Disatnik, psicóloga e integrante de la Comisión Organizadora del Encuentro, puntualizó un dato que habla de la vulnerabilidad de las mujeres y de las trabajadoras de la salud y que pasó desapercibido en la cobertura mediática de la gripe A H1N1 en la Argentina. "Hay dos enfermeras que trabajaban en una situación totalmente precaria: Débora Molina y Norma Aquino, y que murieron contagiadas de la gripe A en sus puestos de trabajo, a pesar de que nunca, ni siquiera, habían sido reconocidos oficialmente. Norma Aquino llevaba ocho años haciendo reemplazos por un sueldo de 800 pesos. Nunca la nombraron como una trabajadora estable. Y sin embargo ella y Débora dieron sus vidas salvando vidas en el Hospital Niño Jesús, de Tucumán."

El hospital es el mismo donde se atendió el epicentro de desnutrición que sacudió a Tucumán y al país en el 2001, y que también implicó un retroceso en la desnutrición y las condiciones de vida de las mujeres. Pero este año, frente a la catalogada pandemia por la Organización Mundial de la Salud, las mujeres expusieron su cuerpo con condiciones de salud y de trabajo más precarias que el resto de la población que les costaron la vida.

Otra de las consignas que se pidieron las tucumanas fue que la provincia adhiera a la Ley de Salud Sexual y Procreación Responsable –ya que sólo San Luis y Formosa no se plegaron a la norma, después de siete años de su sanción en el Congreso nacional– y eso implica una menor eficacia y menos insumos en la responsabilidad estatal de repartir preservativos y anticonceptivos gratuitos.

A pesar de los reclamos por mayores derechos sexuales, en Tucumán, se sintió fuertemente la presencia de grupos católicos, evangélicos y conservadores que amedrentaron a las participantes y cubrieron la ciudad con carteles que sostenían "Sí a la vida". Sin embargo, los y las religiosos/as no hablaron de la gran cantidad de muertes producidas por abortos clandestinos. Por ejemplo, entre las menores de 20 años, la mortalidad materna –cuya primera causa es el aborto– aumentó un 385 por ciento (entre el 2002 y el 2003), según los últimos datos oficiales publicados en el libro *Objetivos, metas y estrategias sanitarias 2007-20016*, del Ministerio de Salud de la provincia de Tucumán.

En la provincia no solamente está lejos de aprobarse la opción de realizarse interrupciones de embarazo en hospitales públicos, sino que tampoco se respeta la normativa de atención post aborto que ya rige para el Ministerio de Salud de la Nación. "Después que las mujeres abortan –en circuitos clandestinos, a veces con yuyos o agujas de tejer–, muchas veces se infectan o mueren cuando van a un hospital porque en vez de recibirlas un médico que les realice la atención correspondiente (con respeto y un sistema adecuado) las espera un policía para denunciarlas y eso hace que muchas mujeres fallezcan con miedo a irse a atender a un centro de salud cuanto tienen dolores o hemorragias después de un aborto", denuncia Sofía Ganem, de Jóvenes por la elección y el placer, que resalta: "No queremos que se muera ninguna mujer más".

FOTO: GONZALO MARTINEZ



ESTRATEGICAMENTE NOSOTRAS

ENTREVISTA Después del multitudinario Encuentro Nacional de Mujeres en Tucumán, la voz de la ensayista chilena Nelly Richard analizando la dinámica entre teoría y militancia, entre práctica, arte y poética sirve para repensar qué significados todavía encierra la categoría de nosotras y sus anclajes en este territorio latinoamericano y sobre los cuerpos en particular. Una mirada aguda que huye de los estereotipos y ayuda a desmontar las estrategias de representación dominantes.

FOTO: ATILIO ORELLANA / INFOTO

POR VERONICA GAGO

Asumiendo la premisa de que el feminismo vale como arma, la ensayista chilena Nelly Richard –editora de la ya mítica *Revista de Crítica Cultural* (1990-2008)– pone en juego los múltiples matices, debates y políticas de los que el feminismo es capaz. Desde la literatura, el arte, la teoría y la militancia, Richard rastrea y expande una poética y una potencia de análisis que huye de los estereotipos. En ese sentido, su preocupación por el feminismo latinoamericano explora su funcionamiento como movimiento, al mismo tiempo que su efectividad crítica para desmontar los artefactos culturales y las tecnologías de representación dominantes. Invitada a Buenos Aires para participar del "Encuentro entre generaciones", organizado por el área de Educación de Flacso y Fundación OSDE, conversó en exclusiva con **Las/12** dibujando el mapa de polémicas y dilemas que dan al feminismo una actualidad corrosiva como teoría y práctica y, también, una suerte de balance del escenario-Bachelet que se perfila como cierre de su mandato. Richard es editora y autora de numerosos libros, entre ellos *Campos cruzados. Crítica cultural, latinoamericanismo y saberes al borde* (La Habana, Casa de las Américas, 2009) y *Fracturas de la memoria. Arte y pensamiento crítico* (Siglo XXI, 2007).

FOTO: JUANA GHERSA



Nelly Richard

TEORIA Y MOVIMIENTOS SOCIALES

La distinción entre quienes hacen y quienes piensan es un clásico. Sin embargo, a pesar de ser un viejo cliché, no se cansa de reaparecer, reforzando el prejuicio de que las prácticas no piensan por sí mismas y/o que quienes piensan es porque le rehúyen a la acción. Richard dispara de lleno a tal división de tareas, desnudando los prejuicios que la sostienen e historizando cómo se ha dado esta compleja relación en América latina. Que, no está de más decirlo, nunca es simple, lineal ni fácil, pero explorarla es una fuente de potencia concreta para la teoría y para la acción.

En tu último libro, *Feminismo, género y diferencia(s),* discutís la compleja relación entre las prácticas del feminismo latinoamericano y la producción de teoría. ¿Podrías explicar su nudo?

–Percibimos, sobre todo a nivel de un feminismo de movimiento social o de organizaciones de mujeres, una doble reticencia. Por un lado, a la teoría como teoría y, por otro, a la teoría metropolitana. En cierta manera, el texto al que tú haces referencia rebate el supuesto defensivo de un feminismo antiteórico, que sospecha de la teoría por considerarla un instrumento de dominación masculina que traiciona la corporalidad de lo vivo ligada a lo sensible de los afectos. Creo que la teoría es completamente indispensable para el feminismo. Primero, porque no me parece que sea posible transformar el mundo ni las estructuras sociales ni políticas ni económicas sin volver al mundo inteligible y comprensible. La teoría sirve para analizar cómo identidades y subjetividades se articulan y desarticulan, y para entender la cuestión del lenguaje, el discurso y la representación como aquellas mediaciones simbólicas que el feminismo –quizá con más urgencia que otros movimientos políticos y culturales– debe tomar muy en serio precisamente para distanciarse de la naturalización del cuerpo, del yo esencializado y de la metafísica de una identidad femenina cautiva del binarismo de género. Y luego, por otro, desconfío del reclamo del latinoamericanismo respecto de la dimensión colonizadora de la teoría metropolitana, como si hubiese que preservar la pureza ontológica del "ser latinoamericano" de las contaminaciones del centro.

Es una reserva bastante generalizada, ¿por qué desconfiás de ella?

–Como todos sabemos, la historia de las ideas en América latina es producto de múltiples cadenas de relevos, de transferencias, de apropiaciones, desapropiaciones y contraapropiaciones. Entonces, por supuesto que defiendo el uso de la teoría en un sentido absolutamente situacional, contextual y, por tanto, un uso de los saberes, de las producciones teóricas y una defensa de las prácticas teóricas híper localizadas y en diálogo con determinadas formaciones históricas, sociales y culturales que implica, a la vez, un diálogo activo y tenso con un contexto. Pero no podemos desaprovechar la productividad crítica de lo que Roberto Schwarz llamaba "las ideas fuera de lugar". A mí me parece que la historia de lo latinoamericano como construcción discursiva tiene que ver mucho con todos estos gestos de desplazamiento, conversión y resignificación, que nacen del choque entre referente y contexto de inscripción. Entonces, la historia de la teoría en América latina es siempre la historia de la traducción y, diríamos, de la traducción imperfecta, con todo lo que significa en tanto descalce entre el modelo de origen y sus usos locales. Por eso mismo no me parece para nada pecaminoso a mí citar en América latina a Judith Butler o a Teresa De Lauretis.

CUERPO Y EXPERIENCIA

Uno de los ejes de la crítica de Richard es la asociación que se hace entre cuerpo y experiencia como fundamento de una supuesta verdad latinoamericana. Habría una percepción, también estereotipada, de América latina como territorio privilegiado de lo corporal, de la vivencia cruda. Pero tal latinoamericanismo parece devolver una imagen "muda" de lo que aquí pasa: siempre faltaría el otro/a que lo explique, que le ponga voz y categorías. Para Richard, desanudar tal naturalismo es el modo de hacer más rica la propia idea de cuerpo, de experiencia y de los lenguajes que allí se producen, sin escindir ni contraponer ambos planos.

¿Por qué se da esta vinculación?

–En cierta defensa de lo latinoamericano que hacen algunas organizaciones sociales y ciertos movimientos de mujeres o cierto feminismo aparece una cuestión muy complicada porque efectivamente se produce esta equivalencia entre el cuerpo como cuerponaturaleza o cuerpo de origen y lo latinoamericano como el terreno de lo vivencial, de lo experiencial, de lo testimonial, como si ahí no hubiese mediación discursiva. De esto modo se produce una naturalización del cuerpo y/o del territorio, que también es propio de un cierto latinoamericanismo esencialista. Lo cual me parece perjudicial para un feminismo teórico y político que tiene que trabajar más bien con realidades en constante proceso de montaje y desmontaje de signos, para lo cual se requiere teorías de lo articulatorio, de lo plural heterogéneo, y no de la homogeneidad de identidades prefijadas en un más acá del discurso.

Estas imágenes más estereotipadas sobre la comunidad y el territorio latinoamericano circulan al mismo tiempo que se da un cierto auge de los movimientos sociales en América latina y de los vectores de feminización que los impregnaron...

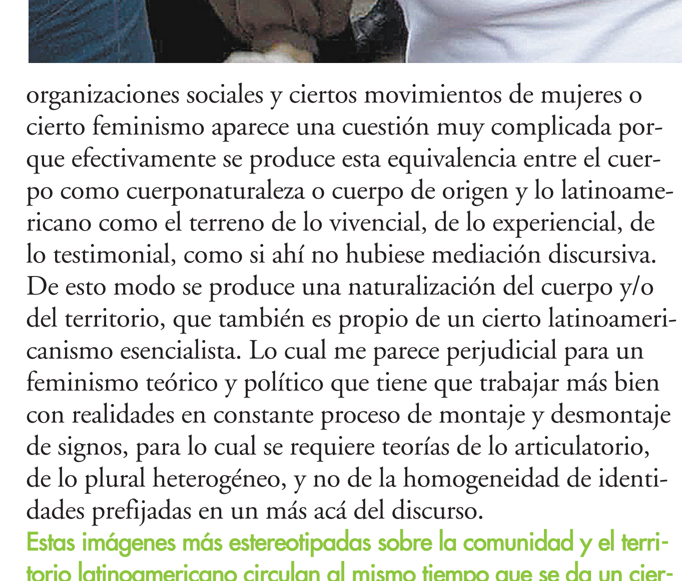
–En ese sentido el riesgo, insisto, es ubicar tanto lo femenino como el cuerpo, y también lo latinoamericano, en un escenario presimbólico, prediscursivo o extradiscursivo, donde tanto la mujer como el cuerpo y el territorio quedan cifradas en una metafísica del origen. Entonces, son varios los estereotipos que se cruzan en esas figuras de lo latinoamericano asociado a lo femenino, como datos naturales, realidades en vivo y en directo que se expresan espontáneamente.

Al mismo tiempo, esta cuestión también se conecta con pensamientos actuales importantes como una política de los afectos, que reivindica lo material-corpóreo y los territorios contra una lógica de la representación más abstracta.

–Bueno, es que hay un rescate de la "experiencia" en un cierto discurso feminista que me parece interesante. Estoy pensando en gente como Joan Scott, que tiene un trabajo de defensa y problematización de la categoría de la experiencia muy valioso teóricamente. Entonces, por un lado, el rescate de la experiencia como lo localizado, lo corporizado, que tenemos que seguir defendiendo en contra de los universales trascendentes pero siempre y cuando entendamos que experiencia es mediación y construcción y que no hay una equivalencia dada, natural y originaria, entre cuerpo, voz e identidad. Más bien es una cadena hecha de discontinuidad e intervalos y quizás es en esos intervalos y descalces narrativos, representacionales, donde la subjetividades se van produciendo de manera más compleja y provocativa.

¿Cuál es la lectura desde la academia de los movimientos de mujeres? ¿Hay un binarismo con el activismo que vuelve a producirse en este plano?

–En contextos de seminarios y coloquios internacionales, ya son muy pocos los sociólogos hombres que se atreven a no reconocer en los movimientos de mujeres un objeto de estudios relativamente ineludible a estas alturas del partido. Este reconocimiento ya pasó a ser un lugar común de la sociología latinoamericana progresista. Pero cuesta que los sociólogos hombres establezcan una diferencia entre reconocer a los movimientos de mujeres como objeto de estudio y aprender de la teoría feminista como un instrumento crítico de reconceptualización del saber. Esa diferencia nunca queda del todo clara. Todo el mundo dice "Sí, por supuesto, los movimientos de mujeres son decisivos en los procesos sociales y políticos en América latina: las mujeres en el zapatismo, su papel en la recuperación democrática en Chile, las Madres de Plaza de Mayo, etc.", pero ésas son las mujeres como objeto de estudio y no el feminismo como elaboración conceptual y producción teórica que reflexiona sobre las relaciones de saber/poder y las jerarquías del conocimiento dominante, sus prejuicios, exclusiones y subordinaciones.



Si bien es cierto que, en lo teórico, desconfiamos ya de la categoría de "la Mujer" porque dejó de ser una categoría finita y homogénea, los movimientos sociales y el feminismo siguen necesitando del trazo de unión de un "nosotras" para cohesionar a las mujeres en torno de objetivos comunes.



LA DIFERENCIA COMO DIFERENCIA SEXUAL

¿Cómo pensás entonces la diferencia sexual?

–Creo que el feminismo ha pasado por distintos momentos. Primero la defensa de la identidad como igualdad y luego la reivindicación de la diferencia. Después se pasa de "la" diferencia a "las" diferencias: en cada mujer habitan diferencias y también entre las mujeres. Debemos entender que la línea de la oposición sexual hace girar una multiplicidad de diferencias que no se agotan en el simple binarismo de género. Me parece interesante plantear un escenario de multidiferenciación del yo en el que el eje de la división sexual hace de articulador de diferencias múltiples, no simples ni binarizantes sino ambiguas y plurales, estratificadas, llenas de pliegues de contradicciones tanto internas como externas. El giro hacia lo cultural que le permite al feminismo teórico más reciente distanciarse del sociologismo de género estimula un pensamiento de las identidades que trabaja con múltiples intersecciones de fuerza y vectores de subjetividad incluso divergentes entre sí. Ni el "yo" ni el "nosotras" son categorías fijas y absolutas sino vectores de multiplicidad que, al trabajar con la asimetría de la diferencia sexual, son siempre sensibles a los desequilibrios y los quiebres.

¿Sería lo que se reivindica como una perspectiva de posgénero?

–No habría que entender lo "pos" en el feminismo como algo que renuncia a lo anteriormente conquistado por las mujeres, sino como algo que complejiza las categorías ("mujer", "género", "diferencia", etc.) que siguen siendo objeto de permanentes luchas interpretativas. El escenario del pensamiento contemporáneo es complejo y hasta tramposo porque la filosofía deconstructivista, por ejemplo, juega muy astutamente con la metáfora de lo femenino como lo indeterminado, lo fluctuante, lo suspensivo, hasta convertirla en el emblema alegórico de la seducción pero, al mismo tiempo, tiende a borrar la materialidad histórica de las luchas políticas y teóricas del feminismo como arma de transformación social de las relaciones entre los sexos. Entonces tampoco se puede suscribir ingenuamente la tesis de la borradura de la diferencia sexual con la que juega la deconstrucción porque anula la conquista teórica y política del feminismo como referente y acción de combates que no se reducen al textualismo metafórico de la deconstrucción literaria.

En esa cuña podría ubicarse la noción de "esencialismo estratégico" teorizada por la hindú Spivak, que propone la reivindicación de la identidad de un nosotras mujeres fuerte para las luchas concretas, de allí que su uso sea estratégico, pero sin hacer del colectivo mujeres una identidad siempre cerrada. ¿Te resulta útil?

–Me parece una noción totalmente pertinente y eficaz para moverse en múltiples escenarios a la vez. Si bien es cierto que, en lo teórico, desconfiamos ya de la categoría de "la Mujer" porque dejó de ser una categoría finita y homogénea, los movimientos sociales y el feminismo siguen necesitando del trazo de unión de un "nosotras" para cohesionar a las mujeres en torno de objetivos comunes. La noción de "esencialismo estratégico" nos permite entrar y salir de las composiciones de identidad, según los desafíos que plantean los distintos escenarios que van desde la teoría al activismo, pasando por el trabajo intelectual, la militancia ciudadana y la creación estética. Para transitar por todos estos espacios, sabiendo además que cada "yo" es fragmentado y escindido, es necesario poder moverse en planos de interrelaciones que se deshacen y se rehacen según las circunstancias, evitando las totalizaciones identitarias. El feminismo se ha sentido a menudo obligado al discurso siempre reivindicativo y militante, a veces demasiado programático, de la defensa de identidad. Asumir la plurivocidad del yo implica liberar los mundos más simbólicos de los imaginarios culturales y estéticos donde la relación entre discurso y subjetividad se vuelve más oblicua.

En este sentido se podría entender tu afirmación de que las poéticas femeninas son poéticas de la crisis...

–Sí, porque buscan un trastrocamiento de los códigos y se plantean identidades que son inestables y oscilantes, que hacen de la crisis su modelo de producción, en tanto se valen de la turbulencia de los códigos para abrirse a lo que dejan fuera las racionalidades del orden: lo inconexo, lo difuso, lo vagabundo, lo no-integrado... ♥







Una dupla muy chic

POR VICTORIA LESCANO

Es vox populi que el músico Sergio Pángaro predica la elegancia en el escenario con alguno de los trajes y tuxedos de su vasta colección, rescatados en ferias vintage, que en cada concierto suele hacer citas a la historia de la moda, venerar juegos de palabras con locaciones exóticas y los usos y costumbres implícitas en ellas. Para el ciclo *Baccarat c'est Chic* que transcurrió durante todo septiembre y comienzos de octubre en la Ciudad Cultural Konex, a modo de gesto celebratorio, Baccarat sumó un desfile de modas: fue la presentación de la colección de verano del diseñador Faustino López, un precursor del movimiento de moda en San Telmo y cultor de las siluetas retro con matices futuristas. Su tienda de la calle Estados Unidos 756 tiene una cuidada vidriera que cada día desfila un nuevo modelo de vestido y, por regla general, admite un sombrero rescatado del imaginario de divas del cine.

Previo al concierto de Baccarat y rodeada de las mesitas dispuestas a la usanza de un cabaret con sus veladores rojos que cobijaron a la audiencia, una modelo se apoltronó en una reposera retro con su atavío de bañador, vestido camisero y sombrero y luego de ella simular hojear imágenes de un ejemplar de la revista *Surface*, Pángaro salió al escenario cual maestro de ceremonias, acompañado por los músicos. Las producciones de moda de la revista cobraron forma de 25 pasadas de *looks* y el músico leyó y adjetivó cada uno de ellos.

La colección de Flz –tal es la sigla impresa en los frentes y las espaldas de algunas de sus prendas a modo de logomanía– aludió en su dossier a "citas a los años 40, la inspiración japonesa, el French style y acentos del Swinging London". De una falda recta y cintura altísima matizada con un obi combinada de modo impertinente pero bello con un top de animal print, a pantalones palazzo de estilo resort con lunares en rojo y negro. De un trench en diagonales negras y blancas a faldas de línea A con rayas azules y blancas con remera a tono y tocado afrancesado a otro negro para la noche, pasando por short negros con sacos cortos y entallados con prédicas a la silueta de Cristobal Balenciaga. Hubo además, diversidad de vestidos cortos y largos, con estampas en flores blancas y negras y enaguas de tutú. Los vestidos largos del cierre devinieron en robes coloridas y otras más dramáticas en satén azul.

Pero en palabras del músico dandy, esa noche recién llegado de Roma –allí se estrenó el film *El artista* que él protagoniza y dirigió la dupla Mariano CohnGastón Duprat– la colección devino: "Una sensual Vanina con furreau de mangas dollman, como salida del film *Matrimonio a la italiana*". O una Elsa –se refería a la cocinera francesa y doctora en ciencia política Elsa Manelphe, quien ofició de modelo– anclada "en un atardecer de crucero rumbo a las islas Baleares con bermuda estampada y chaqueta de jean en future decó". A Ana le tocó "el sol de Biarritz con palazzo de lino e imprime bicolor de dispersos lunares". Claudina, con un vestido de tarde en mix de estampados búlgaros, florales y animal print fue transportada al aeropuerto de Nairobi. Y acto seguido se fue a Inglaterra: "Claudina esta vez nos deleita con un londinense tapado de voile de lino por los pasajes del Camden Town".

Al cierre del fashion show, Pángaro, de riguroso traje negro, narró con extremada gracia e ironía sus descubrimientos de la moda en la célebre vía Condotti y también hizo foco en su arbitrario anecdotario de las firmas Versace y Valentino.

CHIVOS REGAL'S



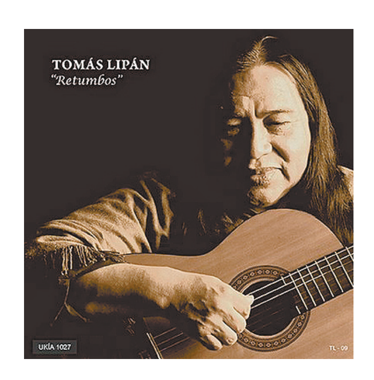
El café lo tomamos en casa

El restaurante Cabaña Las Lilas propone, para el Día de la Madre, que ellas almuercen en el restaurante –reconocido por la revista *Wine Spector* por su carta de vinos– con sus familias. Pero con el valor agregado de la posibilidad de ganar una exclusiva máquina de café "Nespresso, Essenza Manual". El sorteo se realizará entre todas las mamás que visiten el restaurante con una exquisita oferta gastronómica en Av. Alicia Moreau de Justo 516, Puerto Madero.

Pura caminata

La marca Puro nació hace cinco años de la mano de Itatí Montechiani (diseñadora gráfica) y Gabriel Pozner (corte y modelaje de calzado). Son famosas sus carteras. Pero también realizan zapatillas y sandalias de verano (algunas con plataformas), caracterizadas por la reunión de diferentes materiales y la mezcla de texturas y colores. Con aires vintage y mix de estilos pop, hippie y romántico y muchas flores y dibujos. Los materiales más usados son cueros, gamuzas y telas antiguas. El local queda en Borges 2184, Palermo Viejo. Tel: 4774-3329 / Más información: www.zapatillaspuro.com.ar

ESCENAS



Lipán retumba

Retumbos es el nuevo CD de Tomás Lipán que es una muestra de la expresión folklórica del Noroeste argentino. El álbum contiene doce temas, desde el clásico "El cóndor pasa" hasta canciones inéditos. El espectáculo está acompañado por una pareja de baile y transmite la dulzura de la música andina. Las funciones son todos los sábados de octubre a las 22.30 horas y los viernes y sábados de noviembre, a las 21.30 horas, en el teatro Carlos Carella, de Bartolomé Mitre 979, 1 piso. Teléfono: 4345-2774



Todo el año es Carnaval

El cantante y compositor Ariel Prat reúne el tango con la murga porteña. Va a presentar temas de su último CD *Negro y murguero* y otros clásicos de su repertorio alegre y popular, con muchas canciones dedicadas a su mamá y a su abuela y otras referentes femeninas luchadoras que impregnaron su vida del respeto por las mujeres que, como las integrantes de la familia, tuvieron que trabajar y criar a sus hijos/as para salir adelante. Además, lo va a acompañar Juan Subirá (de la Bersuit Vergarabat) en el piano, en una conjunción llena de polenta, alegría y creatividad.
La función es el jueves 22 de octubre, a las 22 horas, en el Centro Cultural Torquato Tasso, en Defensa 1575. Las entradas cuestan $ 30 pesos y el teléfono para reservas o averiguaciones es 4307-6506. Más información: www.arielprat.com.ar

RECURSOS

Siempre Simone

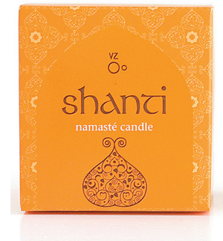
El Segundo Sexo, el libro de Simone de Beauvoir que desterró la idea que los estereotipos femeninos eran naturales, sino que, en su mayoría, formaban parte de una construcción natural, cumple 60 años. Por eso, hasta el 16 de octubre se pueden acercar videos, textos, fotos, audios y otros materiales que haya provocado la lectura de Simone. Las obras se van a presentar el martes 3 y miércoles 4 de noviembre, de 18 a 22 horas, en el Cabildo Histórico de Córdoba (en el Patio del Cabildo y el Salón de Conciertos), de 18 a 22 horas, en una convocatoria que realizan la Biblioteca Juana Manuela Gorriti y la Red Nosotras en el Mundo, en el marco del Movimiento de Mujeres de Córdoba. Más información: 0351-4890443 / email: feriasimone@gmail.com

Mirada no sexista

El festival Hecho por Mujeres, que se va a realizar el 26 y 27 de noviembre, en Rosario, convoca (hasta el 30 de octubre) a presentar producciones audiovisuales (cortos, documentales, ficción y animación, de temática libre siempre que su contenido sea no sexista). "Queremos mostrar producciones y trabajos hechos por mujeres porque visibilizarnos nos empodera", resalta Irene Ocampo. Más información: http://festivalhechoxmujeres.blogspot.com

Otra trama

"(Des)tramando políticas culturales urbanas desde el género y la sexualidad (un diálogo entre artistas, activistas e investigadores/as)", es una jornada que cierra el viernes 16 de octubre, en el Centro Cultural de la Cooperación (Sala Jacobo Laks, del tercer piso), en Corrientes 1543. De 15 a 17.45 horas se va a hablar de "Voces, miradas e itinerarios de la literatura" y de 18.00 a 19.30 va a haber lectura de poesía en vivo con Tamara Kamenszain, Lila Zemborain, Claudia Masin, Julieta Lerman y Nuria Kasztelan.





Reírse

"Regalale una sonrisa a mamá" es la campaña de la marca VZ para el Día de la Madre que quiere homenajear a las madres invitándolas a formar parte de la campaña gráfica –con el envío de fotos que reflejen el disfrute materno con los hijos/as– que, después se expondrá en las sucursales de los locales de belleza y cuidado del cuerpo donde se venden cremas, espumas y velas, a partir del 21 de octubre. Más información: vzmama@vzproducciones.com / www.vzproducciones.com

MUESTRAS



Arte al aire

El emprendimiento Artistas Plásticos a Cielo Abierto, organizado por la Sociedad de Fomento de Palermo Viejo, invita a todos/as a participar de los festejos por su séptimo aniversario. La fiesta se realizará durante los días sábado 17 y domingo 18 de octubre, de 11 a 19 horas, en la placita Julio Cortázar de Palermo Viejo (Honduras y Serrano). Los 40 artistas que exponen sus creaciones donarán una de sus obras para ser sorteadas entre los presentes, a las 17 horas, de cada día. Habrá música y entretenimientos. Otra manera de deshojizar Palermo. Más información: http://www.palermoviejo.com/feria/Feria-de-arte.php



LA ALDEA BLOGAL,
POR PAULA CARRI

Emprendedoras en red

Entre el 8 y el 10 de octubre se desarrolló en Praga la 12ª Conferencia de Mujeres Profesionales y Ejecutivas, donde 600 mujeres se reunieron para debatir las problemáticas propias del género a la hora de ocupar cargos de decisión en las empresas. Uno de los temas predominantes fue el de la tecnología como elemento emancipador en las sociedades en desarrollo y la todavía escasa valoración de las mujeres en ámbitos ejecutivos. Las redes sociales virtuales de mujeres, las redes y asociaciones web profesionales y las iniciativas comunitarias fueron parte de los debates.

En el sitio del evento Win Conference (http://www.winconference.net) –si no se sabe inglés hay que valerse de un traductor online–, puede leerse acerca de las recientes actividades, sobre quienes crearon la iniciativa y hay también un apartado de Comunidad, donde hay diferentes iniciativas creadas por sus integrantes bajo el lema de "juntas, el impacto es más fuerte". ¿Qué motiva, podría preguntarse, a estas mujeres que, supuestamente ya han alcanzado la cima en sus carreras profesionales, a agruparse? Precisamente, el hecho de reconocer que aun en cargos de decisión, la "cuestión de género" tiene asignaturas pendientes no sólo en el número de mujeres que acceden a esos puestos sino en la calidad de sus condiciones laborales, de sus posibilidades de cambiar el entorno laboral de otras mujeres para que no les resulte tan dificultoso llegar a niveles gerenciales y sobre todo, para crear conciencia de género en aquellos sectores masivos donde el machismo y la mujer como trabajadora en inferioridad de condiciones siguen siendo una realidad. En ese sentido, en esta parte del mundo también empiezan los ecos con respecto a agruparse y compartir experiencias. El 27 de octubre en Buenos Aires se realizará el Primer Encuentro Anual de Mujeres Emprendedoras (http://www.menuemprendedor.com.ar) donde algunas de las mujeres creadoras de marcas y proyectos profesionales responderán a las preguntas: ¿Cómo son? ¿Qué piensan? ¿Cómo llegaron a la cima?

También en Buenos Aires, pero el 5 de diciembre, se reunirán las que deciden y contribuyen al tema del Software Libre (http://www.viallibre.com.ar). Sobre el evento se puede adelantar que habrá charlas técnicas pero también otras que encaren el tema del SL a nivel social y sus implicancias y significaciones. El evento será libre, gratuito y abierto a todo público sin distinción de género, pero tendrá la particularidad de contar sólo con panelistas mujeres. Bea Busaniche y la doctora María Elena Casañas son dos de las que organizan esta interesante iniciativa.

Tal como en la reciente reunión de Praga y en la que acabamos de enumerar, los varones pueden dar el presente pero siempre las exposiciones y debates quedan en manos de las mujeres que eligen este tipo de eventos para visibilizar labores y condiciones que no siempre son tenidas en cuenta.

En ese sentido, es interesante atender a la pregunta que se hacen en el blog El cuerpo de la mujer –en italiano– (http://www.ilcorpodelledonne.net): ¿De qué sirve reflexionar acerca de que no está solucionada la "cuestión de género" si, por otra parte, en la civilizada tv –e Internet, podríamos agregar– se confunde a las mujeres con objetos? ¿Si social y educacionalmente hay discriminación y menores oportunidades a nivel educacional y laboral? Pero, por algo se empieza, podría agregarse.

FOTO: JUANA GHERSA



"Escribir involucra al cuerpo"

POR LAURA ROSSO

1. ¿Cuál es tu reflexión sobre el hecho de escribir?

–Es una experiencia difícil de traducir. Creo que se ponen en marcha relaciones entre sucesos, ideas, sentimientos, recuerdos al mismo tiempo que una inteligencia y saberes diferentes cuando se escribe. Y eso involucra también el cuerpo. Son facultades que se van desarrollando con el tiempo y que se caracterizan por su velocidad. Son muy volubles. Hay que cuidar que no se cristalicen, que no se dejen estereotipar, ni siquiera por aquello que parece más atractivo. Hay que cavar en ese conglomerado y perseguir la idea, la frase, la trama que asomó apenas.

2. ¿Cuáles son las primeras cosas que les decís a quienes llegan a tu taller?

–Depende. Antes, cuando eran grupos chicos, y también en otra época, repetía lo que había dicho Mario Tobelem en la primera reunión de Grafein a la que fui. Para mí, fue como si una cortina de hierro –nada romántico, ni metafórico, una cortina como las viejas de los negocios– se alzara o la bajaran. El habló en contra de la representación romántica de la escritura: talento, inspiración, genialidad por una parte. A esas ideas que no carató lo opuso la experimentación, el juego, el placer, sobre todo entrar a la literatura o a la escritura misma escribiendo. Y lo que más me sacudió fue la idea de escribir a partir de las palabras, de otros textos. Desde ese momento, yo pude realmente escribir.

3. ¿Qué te interesa transmitir a través de la narrativa?

–Ahora se me ocurre decir: cosas que me parece que la gente no ve. O experiencias que he tenido y que estarían ahí difusas, mezcladas, olvidadas, si no las escribiera. Escribiéndolas se construyen y se aclaran. A veces la construcción es destrucción. Cosas que me imagino; bueno, eso sería lo que la gente no ve. Pero la gente puede no ver que en la Costanera Sur, gente del barrio ha hecho unos bungalows y juegan a la paleta y son como unos fisicoculturistas. O la mirada de los chicos en la calle, que ya está anunciando que los van a volver criminales, y las casas, las casas, el paisaje urbano. Tal como lo veía Chesterton.

4. ¿Qué aprendizaje recibiste de quiénes has leído?

–A mí me hacía gracia cuando en la facultad venía alguno o alguna y me repetía seriamente lo que yo le había enseñado, como si fuera su idea. Yo creo que una actúa así. Al comienzo viene algún crítico y te dice "porque vos tenés la marca de..." Y una lo acepta y de inmediato trata de separarse. Pero veamos. Conscientemente, de Vladimir Nabokov. Ese contar algo y al mismo tiempo narrar otra cosa. Y también recursos muy de entre casa: cómo se las arreglan algunos escritores para no caer en la cacofonía con los verbos.

5. ¿Y de la literatura argentina?

–Leer una página de Saer es zambullirse en la lengua argentina. Y no lo digo por su juego con las reiteraciones o su puntuación o sus modalizaciones. Por todo su léxico, por la precisión ni forzada ni formal de las palabras. Además de todas las virtudes de sus libros, es un maestro. Saer sí que enseña a escribir.

6. ¿Qué te interesa explorar en tu escritura? ¿El detalle, lo verosímil, lo inverosímil?

–Lo que exija lo que se comenzó a narrar. Represento mucho, eso sí. No dejo pasar los detalles. Eso ya no es exploración, sino lo que dicen o aconsejan Flannery O'Connor, Borges, Nabokov. En realidad, no es ningún truco sino que en la literatura tiene un significado profundo. En mí es un placer, un modo de aprender a ver el mundo.

7. ¿Dónde debería ubicarse el buen narrador?

–También depende. A veces, la ubicación viene con la primera frase. Otras, hay que cambiar la focalización o también, variarla bruscamente. Lo que no me gusta es lo experimental. Es la materia, el mundo mismo que se va narrando el que te impone o pide un lugar al narrador o la narradora.

8. Participaste del grupo de escritura Grafein en 1975 y estudiaste teoría literaria con Josefina Ludmer. ¿Qué comentarios podés hacer de esa parte de tu recorrido?

–Obviamente fue riquísimo y determinante escribir y al mismo tiempo estudiar crítica literaria. Lo que aprendí con ella fue no solo el rigor sino la actitud crítica frente a la teoría.

9. En 1978 llevaste los Talleres de Escritura a España. ¿Cómo resultó esa práctica?

–Genial. Creo que si no hubiera ido a Madrid, a lo mejor no me hubiera especializado en el trabajo literario de los talleres y la escritura. Con todas las herramientas teóricas que tenía fui fundamentando las consignas. O mejor, al revés. Hallé en cada consigna su fundamentación teórica, pero sobre todo, su capacidad de llevar a descubrir un modo de ser de la escritura. Pero allá estaba también mi queridísima y llorada Ana María Pelegrín. Cordobesa, para más datos. Ella había fundado una Institución, Acción Educativa, y coordinaba unos maravillosos talleres donde les enseñaba a docentes a recuperar la poesía oral unida a los juegos, con los niños y niñas de distintas regiones de España. Además, ese ambiente del posfranquismo era maravilloso.

10. Publicaste *La mula en el andén*, ¿qué te atrae del género literatura juvenil?

–Siempre fue muy circunstancial escribir para chicos, aunque me gusta muchísimo. Quizá se deba a todo lo que significó para mí la literatura en la infancia. Imagino una especie de complicidad con ellos y ellas cuando escribo.

Gloria Pampillo es docente, investigadora y escritora. Su trayectoria es una de las más relevantes en el terreno de la escritura en nuestro país y sus trabajos han dejado una huella en la historia de los talleres de escritura. Pampillo participó del mítico grupo Grafein.





Simone revisitada

En *El privilegio de Simone de Beauvoir*, la filósofa Geneviève Fraisse describe el modo en que la escritora supo tomar el mundo (masculino) por asalto, a la vez que sacude de encima de su obra más conocida, *El segundo sexo*, pesadas frases hechas, como la que le adjudica ser la base del feminismo.

Geneviève Fraisse
El Privilegio de Simone de Beauvoir
*Una muerte dulce * La risa y la historiadora*
leviatán

POR MOIRA SOTO

Derecho o ventaja, fuera de ley común, que concierne a un individuo o a una categoría, el privilegio se concede o se obtiene. Simone de Beauvoir se apropió por su cuenta y riesgo de algunos privilegios reservados a los varones desde el oscuro y lejano momento en que se impuso la dominación masculina sobre las mujeres. Según Geneviève Fraisse, el primer privilegio que se toma la autora de *El segundo sexo* (1948-1949) es el de imaginarse como protagonista de la historia, reclamando sin ambages el lugar que considera que le corresponde. “Tuvo el gesto de la actriz que entra en la escena de la historia. Al parecer, sin vacilaciones, sin temor”, describe acertadamente Fraisse en *El privilegio de Simone de Beauvoir* (Leviatán, 2009).

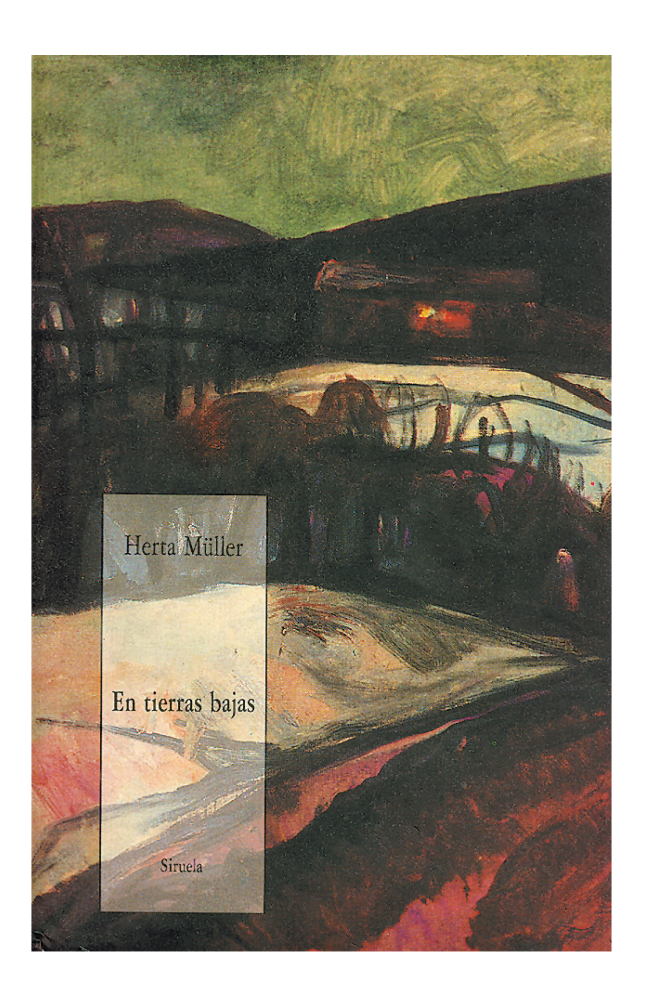
Trasponer barreras, estudiar, concursar por una cátedra de filosofía, hacerse reconocer por los hombres, convertirse en una mujer de letras: Simone de Beauvoir avanza a paso redoblado sin pedir permiso, sintiéndose en su derecho, aunque todavía sin comprometerse con el feminismo. Lleva a cabo una ardua investigación y luego escribe ese libro que partiría el siglo XX, que fue un antes y un después para las mujeres –aun para las que no lo leyeron–, sin considerarse una militante de la emancipación. Sin embargo, tuvo el gesto amplio de aplicar la libertad y el saber que había conquistado en el plano personal, para escribir una obra francamente monumental sobre la historia universal de las mujeres. Como anota Fraisse en su trabajo, “Ella es capaz de abarcar el mundo para luego situarse en él, incluirse”. Es decir, escribe para conocerse a sí misma a partir de esa visión de conjunto, y así más tarde publicar su autobiografía en tres tomos. Y el análisis de esa historia colectiva del sojuzgamiento y domesticación de las mujeres la lleva a su famosa deducción, transformada más tarde en sentencia: “La mujer no nace, se hace”.

Un concepto, que –palabras más, palabras menos– ya había sido formulado, incluso por hombres esclarecidos y justos como Poulain de la Barre, en el siglo XVII, o Stuart Mill, en el XIX. Pero nadie había empleado más de 700 páginas para fundamentarlo tan minuciosamente. La filósofa Geneviève Fraisse (*La controversia de los sexos*, *La musa de la razón*, *Desnuda está la filosofía*) escribe su ensayo *El privilegio...* en 2008, año del centenario del nacimiento de Simone de Beauvoir (París, 9/1/1908), un tributo un tanto renuente, que reconoce la filiación pero toma ciertas distancias, aunque de otra manera que, por ejemplo, Sylviane Agacinsky o Judith Butler.

La relectura de ese clásico vuelve a poner en evidencia la paradoja de que la escritora, cuyo libro se suele considerar un texto básico del feminismo, recién empezó a militar en 1970, década en la que se le acercaron las jóvenes feministas francesas –entre ellas, GF– que fueron bien recibidas por esta mujer propensa a llevar turbantes sobre su cabeza de pensadora, ya dispuesta a participar de las luchas emancipatorias, abandonando así el rol de testimoniante, de corresponsal, que le adjudica Fraisse. De observadora de ese conflicto entre los sexos al que le aplica lenguaje bélico, al hablar de hostilidades, querellas, combates, estado de guerra... *El privilegio...* subraya la injusticia o la severidad de algunos juicios de Simone de Beauvoir respecto de la conducta de las mujeres a través de la historia, negando las tentativas de conquistar derechos. Asimismo, se resiste Fraisse a “las tonterías que se han dicho (respecto de *El segundo sexo*): que fue el origen histórico, simbólico, teórico del feminismo contemporáneo”.

“Una bomba de acción retardada que no termina de explotar”, decía hace 25 años Susan Sontag, en una miniserie dirigida por Josée Dayan, que la televisión francesa dedicó a ese célebre tratado que, efectivamente, sigue dando que hablar. Hace dos años se estrenó en Francia con gran éxito de audiencia el telefilm *Sartre*, sobre la relación de la famosa pareja engagée, con Anne Alvaro en el papel de Simone de Beauvoir, la teórica, novelista, filósofa, militante política que renegaba de la maternidad pero que supo escribir *Una muerte muy dulce*, conmovedor relato que la acerca a su propia madre después de muerta. ♥



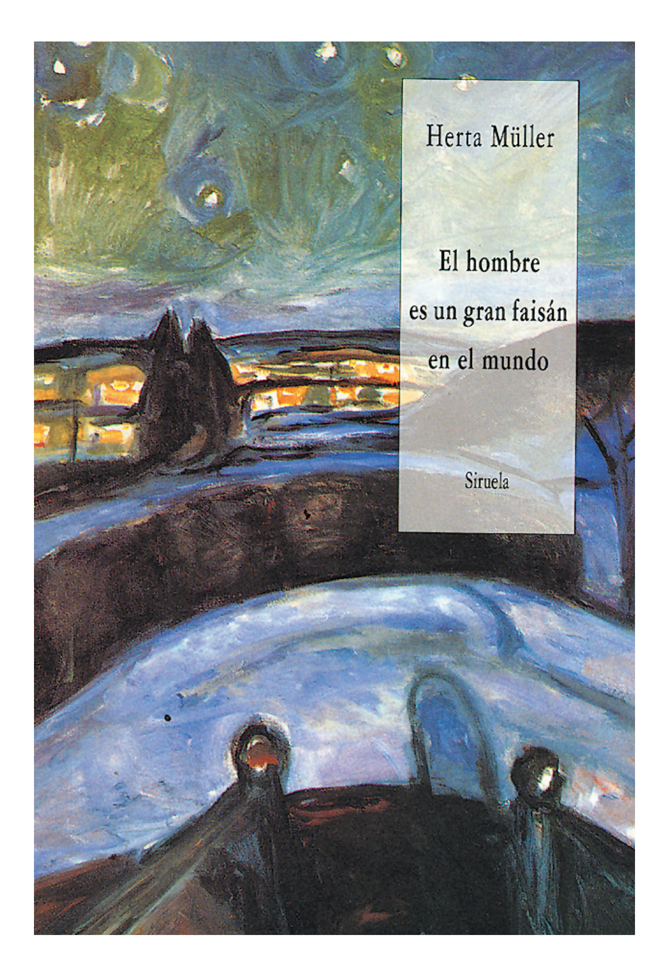


Leyenda alucinada

POR L. V.

En tierras bajas
Editorial Siruela
182 páginas

En la contratapa y en cada reseña anuncian que este libro, el primero que publicó Herta Müller, que le valió su primera fama y también su primera censura, consiste en una serie de quince relatos breves. No diremos que no, pero sí que admite y hasta parece suplicar ser leído como novela, fragmentos de una trama que dejará espacios en blanco de manera deliberada. Alguien va a crecer, alguien va a alejarse, alguien tiene que hablar de lo que pasa en las cuatro paredes de una casa perdida en Rumania. Novela de la desazón narrada por una misma voz ante la cual una pequeña comunidad de ascendencia suaba transmite sus miserias y sus peculiaridades de pueblo abandonado. La protagonista, que muta su perplejidad en relato, es una niña. ¿Será siempre la misma niña, cuánto tiempo podrá seguir siéndolo? Müller elige la perspectiva de una infancia que, como la de ella, transcurre a mediados del siglo XX cuando aún la autoridad paterna, los secretos de los mayores y los fantasmas no dejan resquicio, se apoderan como lo hacen sólo los ogros de días y noches. Cada episodio transcurre entre sueños, pesadillas, mandatos de mayores, viendo lo que no tiene que ver, escuchando e interpretando las atrocidades más adultas. Presenta a su familia a medida que cada uno va aportando algún horror o al menos alguna peculiaridad. Una madre ajada, envejecida; un padre siempre borracho con mucho cabello pero pocas luces; una abuela, el hermanito, la amiga, el chico un poco más grande, el sexo que ronda siempre. En el relato que abre la serie y que es sin dudas la presentación más refinada del estilo de esta autora, están enterrando al padre. Queda solita la niña erguida ante la tumba para recibir los reproches de todos los que le han conocido su pasado de bestia nazi, de bestia violadora y prepotente. El relato termina al despertar de un sueño, como los malos cuentos, y deja de pie al padre para los relatos que siguen, cuando ya no sabremos qué es cierto y qué es peor. El pueblo aparece suspendido en la superstición, en la falta de lógica que impone el lenguaje elegido por Müller también para otras de sus novelas, como *El hombre es un faisán*.... Repite los sujetos de sus oraciones, elabora frases cortas, se niega a la subordinación de ideas porque todo tiene el mismo grado de relevancia, repite nombres y circula por los mismas palabras, emulando los relatos orales. Aquí todo es leyenda, parece afirmar. Tardó años en convencer a alguien de que publicaran su libro, que finalmente vio la luz en 1982 aunque recortado por los censores que de todos modos impidieron que circulase por Rumania. La versión íntegra apareció dos años después en Alemania y las autoridades rumanas le prohibieron publicar en su país. *Niederungen*, que así suena el título en el original, le valió el premio alemán Aspekte al mejor debut en lengua alemana del año. Y es una de las razones que esgrimieron los señores y señoras del Nobel para señalarla ante el mundo con tan discutible y añorada distinción. ♥



Pronto se reeditarán todos los libros de Herta Müller que hoy resultan tan difíciles de hallar en librerías. Para entretener la espera, dos libros que las autoridades del Nobel consideraron clave a la hora de otorgarle el premio.

El hombre es un gran faisán en el mundo
Siruela
198 páginas

La han comparado con el Rulfo de *Pedro Páramo*. Habría que agregar las afiebradas y alucinadas visiones de Marosa Di Giorgio y también la poesía de Olga Orozco cuando se dispone a recuperar su infancia en formato de cuento. El tono aquí es el mismo que en su primer libro. En realidad, cada nueva propuesta de esta autora parece agregar un bloque a un proyecto mayor, una gran novela que se va completando por entregas. Si cambia protagonista o punto de vista de su narrador, Müller se ocupa de que nunca se pierda ese lenguaje propio, insoportable por su letanía, distinguido por la irrupción de imágenes bestiales. Otra vez la familia está en el centro de las exageraciones en esta novela dividida también en pequeños relatos: escenas de la vida cotidiana de un grupo de alemanes desclasados que esperan con ansiedad la autorización para abandonar Rumania. Fin de la guerra, disolución de todo futuro, lo único que queda es evacuarse. Los que consiguen mejores cartas ya se están yendo, los que tienen algo bueno para vender lo venden. A la familia del protagonista, el molinero Windisch, a quien veremos deambular como zombi, o mejor dicho, como un gran faisán por el pueblo muerto, le queda la hija joven. *El hombre es un gran faisán...* abunda en reflexiones machistas sobre el destino que merecen las mujeres, la importancia de su virginidad, la traición a la que son proclives y la justificación del alcoholismo en los jefes del hogar. Comienza con una cita de Ingeborg Bachmann que funciona como advertencia sobre lo que vendrá: "La hendidura palpebral entre Este y Oeste muestra el blanco del ojo. La pupila no puede verse". Visión macabra aunque minimalista del destino de toda una zona olvidada por la guerra. El monumento a los caídos donde han crecido las rosas, el molino que ahora ha enmudecido y la presencia de los animales agoreros dan el tono. O morir o escapar. Perdonar las infidelidades de las mujeres o molerlas a palos. Ente la bestialidad y la impotencia, los personajes de Muller nunca avanzan. Esta vez elige la tercera persona, que se entromete en conversaciones, pensamientos y en la murmuración o el sobreentendido, que todo lo apaña. ♥





El Nobel te da sorpresas

Por primera vez el Premio Nobel de Economía ha sido para una mujer, Elinor Olstrom, que es politóloga, y en lugar de confiar en la mano invisible del mercado o en la mano represiva del Estado apuesta por instituciones que incentiven la cooperación y la solidaridad social.

POR LUIS TONELLI *

Fue el economista Larry Summers, en ese entonces presidente de la Universidad de Harvard, ex secretario del Tesoro de Clinton y hoy el asesor económico más importante de Barack Obama, quien explicó que ninguna mujer había ganado el Premio Nobel de Economía porque era menos probable encontrar un coeficiente intelectual de genio en una mujer que en un hombre. Nada dijo sobre que también es más probable que aún instituciones con gran renombre académico sean presididas por un hombre y encima estúpido. Lo cierto es que la mujer Nobel de Economía ha aparecido, es estadounidense y se llama Elinor Olstrom (ya van a estar los que digan que Summers no dijo que esto era imposible si no sólo más difícil). Pero la sorpresa no termina allí porque Olstrom no es economista, sino politóloga, profesora de la disciplina en la Universidad de Indiana que ha llegado a ser la presidenta de la poderosa Asociación Americana de Ciencia Política.

Tampoco ella se enrola en esa ortodoxia de estudios económicos hipermatemáticos dedicados a intentar explicar los flujos financieros con que la tormenta global azota a la humanidad entera. Aunque la laureada no se ha dedicado hasta el momento a cuestiones de género, se ha destacado en cambio por buscar soluciones cooperativas y autogestionadas a problemas sociales, con investigaciones que tratan las asociaciones para la provisión de agua en California, la distribución de comisarías en Indiana, los sistemas de irrigación en Nepal, además de investigaciones de campo en Guatemala, Kenia y la India.

Cuestiones que tienen que ver con el desarrollo económico, con los impactos ambientales negativos, con la sustentabilidad y que remiten todas ellas al problema de la administración de recursos comunes (los "CPR", "common pool resources"). Estos recursos de disposición libre por una comunidad (el aire, el agua, una pastura de terrenos sin propiedad reclamada por nadie, los bosques, etc.) son afectados típicamente por lo que se denomina "dilemas colectivos". Si la gente cooperara entre sí, harían un uso racional y sustentable de los recursos colectivos, lo que a su vez le daría una mayor retribución a largo plazo. Pero, en cambio, ya sea por egoísmo o por el temor y la amenaza del egoísmo de los demás, se impone la perspectiva individual de sacarle el mayor provecho a los recursos comunes antes de que se agotaran. Ninguno quiere pasarse de tonto y al pasarse todos de vivo, todos están peor de lo que podrían estar.

Las soluciones clásicas consignadas en el famoso artículo de Garret Hardin de los 60, "La Tragedia de los Comunes" centrado en el caso de las pasturas comunes devastadas por la actividad sin límite de los campesinos fue o bien otorgar derechos de propiedad individuales, alambrar los campos, y que el ojo de cada amo se ocupara de cuidar de su ganado, o bien, el colocar la propiedad común bajo la autoridad del Estado y caer en el problema de "quién custodia a los custodios".

En su ya clásico libro *El Gobierno de los Comunes*, Olstrom, en cambio, ha propuesto una estructura de contratos vinculantes entre todos los participantes en la utilización de recursos públicos, con un diseño institucional que permita el monitoreo de todos los niveles de rendimiento y de los costos de explotación. De este modo, la supervisión depende también de los mismos participantes, generándose una estructura que tiende a la cooperación en un horizonte de tiempo extendido. La idea fundamental es generar una trama de interdependencia que obliga los individuos a actuar conjuntamente y apuntar a una rentabilidad mayor en el largo plazo y no a la toma de ganancias inmediata y el free riding.

Siendo Argentina un caso de manual para exponer problemas de cooperación y de coordinación a largo plazo, la obra de Elinor Olstrom es de indudable valor e interés. Aquí la inestabilidad hace que los capitalistas apuesten a un cortoplacismo en donde resulta racional sacarle el máximo provecho a una situación que se estima siempre precaria y efímera, como lo ha demostrado en sus investigaciones el politólogo Guillermo O'Donnell.

Queda por supuesto la duda de cómo los "comunes" pueden enfrentar un contexto que no se caracteriza por la abundancia idílica de "buenos salvajes" roussonianos, sino que está cruzado y congestionado por la acción de grandes corporaciones, muchas veces en colusión con actores públicos, con un Estado poroso, muy "permeable" a los intereses privados. ♥

* Politólogo y director de la Carrera de Ciencia Política de la Universidad de Buenos Aires.

el megáfono)))

"He perdido dos hijos por falta de atención médica"

POR FELIX DIAZ (*)

Yo vengo de Formosa, que es una provincia pionera en reconocer los derechos de los pueblos indígenas. Formosa es una de las provincias que para el Estado nacional es el modelo del país, pero en el territorio hay muchas falencias: el pueblo indígena no tiene acceso al agua potable, no tiene acceso a la energía eléctrica, no tiene acceso a los programas sociales de vivienda, ni a la atención primaria de la salud.

Porque lo vivo y creo que voy a vivir en ese mismo territorio sufriendo esta triste realidad: la falta de oportunidad para poder educar a mis hijos, de poder ayudar a mis hermanos, de poder demostrar que se puede. He perdido dos hijos por falta de atención médica.

Yo vivo en una comunidad (La Primavera) en la que, supuestamente, está garantizado el territorio. Pero se ha expropiado una parte a través del organismo de Parques Nacionales que se ha otorgado como Area Protegida, a pesar de la sanción de la ley de emergencia 26.160, que prohíbe la expropiación de la tierras indígenas. En el año 2007, la provincia de Formosa le cede a la Universidad Nacional de Formosa para expropiar unas 2042 hectáreas del territorio qom —una comunidad indígena— de La Primavera.

El Estado es el responsable de esta situación que estamos, se crean leyes pero no se cumplen para nada. Cuando intentamos detener la construcción del Instituto Universitario de la provincia yo fui detenido por una causa que es "usurpación de una tierra privada" y esa tierra es de la comunidad. Entonces esas cosas nos llevan a una desesperación muy difícil porque estando en esa provincia es como si estuviese en el desierto.

En esta resistencia que hacemos, los médicos ignoran el clamor cuando queremos ser atendidos. En mi comunidad, del año pasado a éste, han fallecido 68 personas por abandono: por la tuberculosis, neumonía y porque consumimos agua contaminada que es producto de la siembra de la soja. Nosotros no tenemos un centro de salud, ni siquiera en una sala de primeros auxilios, en una población de 4600 personas. En una población que está rodeada por tres municipios ni siquiera tenemos acceso a esos planes sociales que el gobierno nacional otorga a los municipios. Nosotros no existimos.

Yo me animé a desafiar este sistema, un loco solitario, un indígena sin recurso, sin intelectualidad. Me inicié en esto porque creo que es la única forma de decir las cosas como son. Si nosotros hemos sido reconocidos como pueblo preexistente, ésa tiene que ser la base fundamental para vivir una vida digna.

Nuestros medios de subsistencia que son los recursos naturales se nos han expropiados. El Parque Nacional nos impide ingresar a un territorio que es de la comunidad donde está la pesca, el agua, la materia prima para la artesanía y los recursos naturales para elaborar nuestros ranchos, la leña para elaborar nuestra comida, aunque nos sacaron a pesar de que existen derechos legales que indican eso no tendría que ser así. Y ésas son cosas que sufrimos día a día.

Tengo una vida que no es una vida sino es una manera de sobrevivir. Yo perdí a mi padre a los 5 años, nunca tuve la posibilidad de ir a una escuela. Me gustaría encontrarme con otros líderes para poder decir que la lucha indígena está empezando y que nosotros somos constructores de ese mismo destino que estamos haciendo. Me gustaría decir a la gente buena que tiene un corazón de carne que lo necesitamos, que queremos articularnos con ustedes para hacer un camino para todos.

(*) Líder indígena toba que pertenece al pueblo qom de la provincia de Formosa. Estas palabras fueron pronunciadas, el viernes 2 de octubre, en la Reunión de Antropología del Mercosur.
Más información:
comunidadlaprimavera.blogspot.com

El largo intervalo del desamor

ENTREVISTA Patricia Kolesnicov convivió a lo largo de 20 años con dos amigas imaginarias: los personajes de su primera novela, *No es amor* (Suma de Letras), quienes, a pesar de la sentencia del título, transitan a través de dos épocas bien distintas una historia demasiado parecida al amor. O al desamor, esa experiencia tan fácil de reconocer en la propia vida.

POR PAULA JIMENEZ

El libro empieza con una desmentida bastante sugerente: "La foto miente".

–Contra la idea que uno podría tener de que una relación lésbica es una relación en espejo, yo pienso que no es así. No hay espejo. Son personas distintas. En este sentido, el primer texto funciona como clave de lectura: aparece una foto supersimétrica y yo digo: mentira, mentira, mentira. Lo que es mentira ahí es la simetría. Y me interesa mucho este tema en las relaciones. No hay simetría: hay diferentes maneras de amar, diferentes maneras de coger. No se es simétrica ni en la cama.

***No es amor* es el título de esta historia que es una historia de amor. Y estas palabras pueden funcionar como un argumento para defenderse, en este caso, del amor homosexual...**

–Para defenderse de la pasión. Enseguida queda claro que las protagonistas no son amigas, pero, sin embargo, buena parte del libro oscila entre la situación de ser amantes o la de volver a la relación amistosa. Al principio hay un vínculo político importante entre ellas, entonces la primera vez que se dice esto es porque hay un negocio en común, un proyecto, y es como una manera de decir: "Acá no hay nada personal". Después una de las dos, María, trata de dejarle claro a la otra, Florencia, que lo que las une no es amor. Este es su dolor: "Vos no querés que sea amor y entonces yo me la banco". Se trata de algo que no cuaja. En ese vínculo no hay espacio para un derrape pasional.

En esta dupla una de las dos queda en el lugar de la enamorada y la otra es la que se deja amar, una situación tristemente clásica...

–Sí, tendría que ser una concordancia perfecta, pero no lo es. Y me sorprende la reacción de quienes leyeron la novela ante estos personajes. Yo pensé que muchas más se identificarían con la enamorada, pero bastante gente conocida mía se identifica con el personaje de la que se deja amar... Ahora estoy pensando que las que me dijeron eso son heterosexuales...

¿Pensás que esta historia de amor entre mujeres veinteañeras de los '80, hoy sería vivida más libremente?

–Me parece que aquél era un momento de cambio para las relaciones homosexuales. Todavía no estaba el tema tan institucionalizado como en este momento. Ahora ya pasamos por la etapa del ciudadano gay y existe la unión civil, y todo eso, pero en aquellos años, por lo menos en los ámbitos en que yo me movía, no había un marco para este tipo de vínculos. Hoy está el tema en la calle, existen cosas como el suplemento Soy, se pueden discutir temas como la adopción, hay mucho más en circulación en la sociedad y no es que tu abuela te va a decir "¿qué es esto?", porque lo sabe. En los '80 estaba un poco más velado. La actuación política del movimiento gay durante la democracia fue muy importante. Cuando yo era chica hacer política era militar en un partido y hubo un momento, después de que asumió Alfonsín, en que, de repente, hacer política se convirtió también en dedicarse a la ecología, al género, a los derechos civiles. Es decir, causas políticas distintas de las tradicionales. El desarrollo de todo eso devino en una realidad diferente, que es la actual, con más visibilidad y donde es políticamente incorrecto ser antigay, algo que no existía hace 30 años.

Cuando empezaste a escribir todavía no había comenzado la década menemista, ¿no?

–Exacto. Y yo no sabía a dónde iba a parar la historia. Después me di cuenta de lo que tenía en mano, quiénes eran esos personajes y cómo iba a continuar. Esta perspectiva le dio un giro muy importante a la novela. Casi desde el principio el tema de quién era quién políticamente funcionó, pero con el tiempo, además, me quedó clarísimo. Todo el proceso que yo describo en la novela, el de vender y morir, el de la venta de empresas nacionales, yo lo vi en editoriales. Editoriales que se vendieron a grandes grupos, editoriales familiares que cambiaron de manos. Después parecía que aquello había puesto al comienzo hubiera estado escrito para eso, para lo que sucedió más tarde, parecía el devenir natural.

La historia no trata sólo sobre el devenir de una relación sino también de una época: del paso de la primavera democrática a los '90, donde, incluso, uno de los personajes que en un momento no consumía nada termina



El primer teclado de computadora que aparece en la novela es al final, ya en el '90, y coincide también con la aparición de la merca, que me parece que es la droga perfecta para calmar el dolor.

haciéndose una raya de cocaína, que fue la droga menemista... Es el momento del paso de la búsqueda de libertad al encuentro con el liberalismo.

–Absolutamente. Elegí ese período para situar la historia por eso mismo. Era el momento de las ilusiones de la salida de la dictadura: sentíamos que el mundo era nuestro y una chica de clase media de pueblo podía aspirar a tener poder político y llegar a pensar que con la fuerza de la democracia podía cambiarlo todo. Después vino el encuentro con el liberalismo, la concentración de capitales, el proceso de desnacionalización, y esta chica se tuvo que convertir en sirviente fino de las clases altas o si no irse al carajo. Sufrimos una gran desilusión como generación en ese entonces, teníamos 20 años, eran los comienzos de la democracia y pensábamos que había llegado nuestro momento. De pronto ese sueño terminó en la nueva Shell de la esquina. Y yo creo que el vínculo entre los personajes está super imbuido de todo esto. Algo que deslumbra al personaje de María es la búsqueda de poder de la Florencia de los '80 y a medida que eso se va desmoronando, también se desmorona el vínculo. El primer teclado de computadora que aparece en la novela es al final, ya en el '90, y coincide también con la aparición de la merca, que me parece que es la droga perfecta para calmar el dolor. Ella necesita algo para dejar de sentir y por eso puede tener una reacción tan fría: porque está dura.

En *No es amor* se reconocen guiños de época, desde nombres de películas licuadas en el texto, hasta alusiones que tus congéneres podemos entender perfectamente. Esta decisión de hacer coincidir la realidad con la ficción a través del detalle produce en el lector un profundo acercamiento a la historia y a los personajes, que parecen muy verídicos... ¿hay algo de eso?

–Por supuesto que la época es verídica y hay un montón de anécdotas que también lo son. Por ejemplo, una amiga, artista plástica, me enseñó a usar una remachadora para arreglar una heladera y me pareció que estaba bueno para incorporarlo a la historia. Y hay millones de esas cosas. Yo estuve en la facultad, conozco los centros de estudiantes y todo eso. Pero respecto de la historia amorosa en sí te diría que todos los sentimientos son verdaderos y todas las anécdotas son falsas. Por otra parte, son sentimientos con los que cualquiera se puede identificar: todos conocemos esa pasión y también conocemos esa distancia.

Estuviste 20 años escribiendo *No es amor*, ¿qué pasa en todo ese tiempo con los personajes? ¿Se vuelven de algún modo algo así como sombras o fantasmas de la realidad?

–Yo siento que tengo un amigo invisible, de hecho, me cuesta mucho largarlas. No escribí todos los días durante estos veinte años, pero todos los días tuve y tengo a esos personajes en la cabeza. Para mí eran una presencia. Y sé cómo sigue esta historia. Quizá continúe escribiéndola, sé cómo empezaría el próximo libro, por ahora. Pero no cómo sigue.

Si tardaste 20 años en escribir la novela, quiere decir que este proceso fue intervenido por otra escritura, la de *Biografía de mi cáncer* (2002), tu libro anterior.

–Claro. Es un poco lo que te decía, esta novela siempre estaba presente, en cambio el otro libro fue completamente distinto. En aquel momento me fui al Tigre, acompañada por mi suegra y por todo mi mundo afectivo, incluidas Florencia y María, y allí escribí la mayor parte del texto en una semana. Sabía todo lo que iba a poner. Fue mucho más fácil.

¿En el momento en que empezaste a escribir *Biografía...*, Daniel Ullanosky te había pedido hacer una nota sobre el coming out?

–Sí, y a mí me pareció que ése no era el cambio de vida, que el cambio de vida de aquel momento era el cáncer. De todos modos, en *Biografía...* mi sexualidad aparecía como algo explícito, pero el tema era otro. Mucha gente me dijo que el hecho de que mencionara a mi compañera se mostraba como algo natural, como al pasar, y era exactamente lo que yo quería hacer. En *No es amor*, en cambio, no está nada naturalizado, al contrario, está enfocado: es el tema mismo.

¿Cómo es pasar de la escritura periodística a la novela?

–No tengo la menor idea. Quizá porque yo trabajo en la sección cultura del diario, donde uno puede hacer, más o menos, lo que quiere. A menos que sea una escritura muy formal y no tengas otra más que respetar ciertos límites. Pero a mí me parece que los recursos son muchos y están ahí para usarlos. Y en cuanto a no ocupar en este caso el rol del periodista sino quedar del otro lado, para mí es raro. Siento que puedo hacer algo interesante de cualquier cosa que un entrevistado me diga, pero no estoy segura de poder dar cuenta de lo que hice y me parece que lo que todo el mundo quiere saber no lo voy a contestar. ♥

FOTO: GUADALUPE LOMBARDO



POR JUANA MENNA

La cuestión está en saber dónde pararse. Para Bárbara no es tan sencillo. Hace tres meses que vende café en la calle. Va a cargar sus ocho termos a un local minúsculo de México al fondo, al igual que otros cafeteros y cafeteras de la zona. Allí también le alquilan un changuito azul con compartimentos, que ella arrastra buscando un buen lugar para ofrecer su mercadería. Hasta ahora no ha descubierto ese lugar. Así que se pasa el día de acá para allá. Lo sufre un poco pero no le importa. Peor era trabajar en un call center.

Lo de vender café se le ocurrió un día que salía del call. Estaba exhausta de hablar por teléfono sin parar y vio pasar a un hombre con un carrito. Bárbara se compró un café y el tipo le contó que el suyo era un buen trabajo: pasaba todo el día en la Costanera, eso sí, pero al final de la jornada podía acumular hasta 300 pesos. Nadie lo mandaba, él era su propio patrón. A Bárbara le gustó. Quizás, si trabajaba por las suyas, podía estudiar magisterio. Y ahorrar, inclusive, para comprarse un terreno en Florencio Varela. Por ahora vive en Wilde, en un departamentito contiguo a la casa materna.

Trabaja desde los 18 (tiene 31) pero no se lleva bien con los patrones. Además, se acaba de separar de un novio al que amó. En los veranos se iban a trabajar como artesanos a Pinamar y ahí es donde ella empezó a pensar que la calle no era del todo mala. "Pero la verdad es que me hice demasiado dependiente de él. Una amiga me abrió los ojos para que viera que era cierto, que yo no hacía nada que él no aprobase. Así que bueno, dejalo donde está, como puntero político mientras yo me las rebusco por mi cuenta", dice mientras esquiva un colectivo 86 que, impiadoso, se adueña de toda la calle con su bufido de bestia envejecida. Es que no siempre puede llevar el changuito por las veredas llenas de gente.

La detiene un vendedor de soda. Ella le pregunta si prefiere el café de dos o el de tres pesos mientras le muestra unos vasos de papel de diferente tamaño. Luego va hasta un estacionamiento. Pasa a cobrar lo que le adeuda de la semana pasada un empleado que tiene la oficina empapelada con posters de mujeres medio desnudas del diario *Olé*. Más tarde la llama por su nombre el motoquero que se quedó sin vehículo por estrellarlo contra un médano el último fin de semana largo. Le cuenta la historia de su viaje y de su moto herida. Le recrimina que nunca pase a saludarlo. Ella le dice que pasará apenas tenga un rato, pero que no recuerda cómo se llama él. A cada rato se cruza por el camino de Bárbara un pibe que hace mensajería en bicicleta. La saluda bajando levemente su cabeza y se queda mirándola como si ella fuera una luz distante.

"Tendría que empezar a vender jugos y ensaladas de frutas ahora que vuelve el calor", observa Bárbara mientras hace cálculos: cuánto gastó en facturas, a qué hora puede volver al localcito de México para preparar los sandwiches de milanesa que ofrece a partir del mediodía, cuánto lleva vendido desde las siete de la mañana, cuando empieza su jornada, hasta ahora, que son casi las once y media. Cuatro termos de dos litros cada uno, eso lleva vendido. Anota unos números que guarda con el dinero en su riñonera. Y sigue andando.

Por ahora, trabaja hasta las seis de la tarde. Luego, vuelta a Wilde a lavar todos los utensilios, preparar las milanesas y a las diez de la noche, como mucho, a la cama.

Bárbara dice que no siempre será así, que cuando encuentre el lugar indicado para pararse podrá trabajar menos y ganar más. Se le acercan unos operarios con overol que están arreglando un caño. Otro, desde la vereda de enfrente, les grita que seguro que no tienen ganas de tomar café, que sólo quieren mirarla a Bárbara, que para las "chicas lindas" (así dice) todo es más fácil. "Dios, por qué no me hiciste mujer así me lleno de plata", suspira el gordo. Bárbara también suspira. Quisiera que al gordo se lo tragara la tierra de ese hueco en la vereda, que cada hombre que le mira las caderas se convirtiera en estatua de sal. Pero más querría volver a casa. Una casa en Florencio Varela de la cual saliera todas las mañanas para no ser la chica que vende café sino la Señorita Bárbara, de profesión maestra.

¿¿¿¿¿¿¿¿ *Cuestionario de Marcelle Proust ** ¿¿¿¿¿¿¿¿

* hermana no reconocida del escritor, pero autora de páginas que con éxito aún hoy siguen reproduciéndose en publicaciones que a modo de guiño para lectores y lectoras llevan su tapa... tapada



Viviana Pozzebon

Si fuera vagina sería la de...
Nina Hagen

Si fuera pene sería el de...
¿Pene? ¿Qué es eso? ¿Las pastas italianas, penne rigatti?

Ojalá se inventaran los preservativos de...
¡políticos! ¿Por qué una tiene que andar exponiéndose así, libremente, a esta gente?

Si mi cama hablara, diría...
¡cambiá este colchón de una buena vez!

Quisiera tener dos...
Casas. Una en el campo y otra en Nueva York.

Nadie lo sabe, pero en el baño, inmediatamente después...
De entrar, sigo con la lectura de *Musicofilia*.

¿Qué palabras no puede evitar decir en ese momento?
"I can get no satisfaction".

¿A quién le gustaría ver en una porno?
A Sting practicando sexo tántrico.

¿Dónde se haría un agujero nuevo?
En ningún lado.

¿Cuántos son multitud?
2 y 1/2.

¿Qué detalle bajo la ropa le saca las ganas?
Si estoy en flash, nada.

¿Cuál es su posición favorita?
La de los acróbatas del Cirque du Soleil.

¿Cómo le hace saber que es "ahí"?
Si es necesario a los gritos. Como haga falta, ¿vio?

¿Cuándo miente?
Nunca.

El tamaño no le importa, salvo que...
No me importe.

¿Qué quiso siempre y nunca tuvo?
Una escena de *Las mil y una noches*.

Tiene que durar más que... pero menos que...
Más que un capítulo de *V, Invasión extraterrestre,* pero menos que... no, menos no.

Viviana Pozzebon es cantante, percusionista y compositora. Integró durante varios y fecundos años el emblemático cuarteto De Boca en Boca. Compartió escenarios con Cecilia Todd y Hermeto Pascoal, y grabó con Rubén Blades. Lanzada ahora a su carrera solista, presenta su nuevo trabajo, *Tamboorbeat*, un espectáculo multimedia, con más de treinta músicos en escena para unir lo tribal y la fiesta dance. (Jueves 15, a las 20, en la sala B de Ciudad Cultural Konex. Sarmiento 3131.)